



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

5

CIENCIAS BIBLICAS: ARQUEOLOGIA BIBLICA

Por Moisés Chávez



Cubierta de la primera edición de
Arqueología Bíblica por Editorial Caribe



PROLOGO

Ciencias Bíblicas 5: Arqueología Bíblica es el quinto volumen de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie CIENCIAS BIBLICAS consta de 24 volúmenes que introducen al campo que más apasiona a la juventud inteligente: Las Ciencias Bíblicas. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

CIENCIAS BIBLICAS	1	Introducción
CIENCIAS BIBLICAS	2	Hermenéutica
CIENCIAS BIBLICAS	3	Geografía Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	4	Historia de Israel
CIENCIAS BIBLICAS	5	Arqueología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	6	Ecología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	7	Teología Práctica
CIENCIAS BIBLICAS	8	Teología Científica
CIENCIAS BIBLICAS	9	Teología Sistemática
CIENCIAS BIBLICAS	10	Crítica Textual
CIENCIAS BIBLICAS	11	Ciencia de la Traducción Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	12	La Biblia Decodificada
CIENCIAS BIBLICAS	13	La Biblia Hebrea
CIENCIAS BIBLICAS	14	El Nuevo Testamento
CIENCIAS BIBLICAS	15	Hebreo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS	16	Hebreo Bíblico 2

CIENCIAS BIBLICAS	17	Hebreo Bíblico: Texto Programado
CIENCIAS BIBLICAS	18	Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
CIENCIAS BIBLICAS	19	Diccionario de Hebreo Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS	20	Arameo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS	21	Arameo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS	22	Griego Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS	23	Las Tablas de Moisés
CIENCIAS BIBLICAS	24	Historias sobre Ciencias Bíblicas

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO
HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS
DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

* * *

**OBSERVACIONES SOBRE LOS
VOLUMENES DE ESTA SERIE**

A continuación nos referimos solamente a los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS que requieren de alguna referencia u observación:

—El primer volumen, *Ciencias Bíblicas 1: Introducción* es el Volumen Introductorio de toda la Serie CIENCIAS BIBLICAS donde se expone el concepto de “Ciencias Bíblicas” —tan abusado por pseudo-académicos evangélicos que no conocen de estas cosas—, y el criterio de organización de las disciplinas, de las Ciencias Bíblicas, dentro de la Serie.

Antes de examinar un volumen en particular de la Serie CIENCIAS BIBLICAS aconsejamos examinar el material de este primer Volumen Introductorio.

—El Volumen 12, *La Biblia Decodificada*, introduce al lector al impresionante ámbito de la Decodificación Bíblica en el cual el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP) han hecho grandes avances pioneros vertidos en el texto de la *Biblia Decodificada* y en sus volúmenes auxiliares.

—El Volumen 13, *La Biblia Hebrea*, está dedicado a la decodificación de muchos pasajes codificados de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento mediante la ciencia bíblica de la Crítica Textual. Como tal es un volumen auxiliar de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Biblia del CEBCAR y de la CBUP.

—El Volumen 14, *El Nuevo Testamento*, es también un enfoque de los pasajes codificados y poco o nada entendidos del Nuevo Testamento, predominantemente a partir de los aportes de la ciencia de la Crítica Textual.

—Los volúmenes 15 y 16 (*Hebreo Bíblico 1* y *Hebreo Bíblico 2*) aparecen como dos volúmenes cuando debieran mejor ser uno solo, porque el segundo es un material escaneado que no lo pudimos fusionar con el primero.

—Lo mismo de los volúmenes 15 y 16 ocurre con los volúmenes 20 y 21 (*Arameo Bíblico 1* y *Arameo Bíblico 2*). El primer volumen introduce a los estudios arameos y lo hace mediante historias cortas, y el segundo es un material escaneado porque contiene grafías arameas que han sido pegadas con goma en los espacios correspondientes.

—Se hace necesario que nos refiramos a los volúmenes 17, 18 y 19 en la lista:

CIENCIAS BIBLICAS 17 Hebreo Bíblico: Texto Programado

CIENCIAS BIBLICAS 18 Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados

CIENCIAS BIBLICAS 19 Diccionario de Hebreo Bíblico

Estos no son en realidad los “volúmenes” sino sólo referencias para introducir a tres volúmenes escaneados a los cuales se accede en la página web Biblioteca Inteligente mediante los enlaces que aparecen escritos al final de la Serie CIENCIAS BIBLICAS:

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO

HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS

DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

Estos son los tres volúmenes exhaustivos sobre el Hebreo Bíblico que alguna buena persona se dio el trabajo de escanear para hacerlos accesibles al numeroso grupo de estudiantes del Hebreo Bíblico en el mundo de habla hispana. Quien sea que lo hizo, sepa que todos los estudiosos de las Sagradas Escrituras le estamos sumamente agradecidos.

Por cierto, el estudiante de Hebreo Bíblico tendrá mayor comodidad en su uso de estos materiales escaneados recurriendo al programa informático EL GRAN PBI. Pero para mayor comodidad aun, sugerimos a nuestros estudiantes adquirir estos materiales en su formato en papel, publicados por la Editorial Mundo Hispano en Estados Unidos.

—Algunos de los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS, que originalmente fueron separatas académicas para cursos cortos programados, aparecen ampliados en otras series de la página web Biblioteca Inteligente:

Tal es el caso del Volumen 2 que trata de la *Hermenéutica*, que es ampliado en los ocho volúmenes de la Serie HERMENEUTICA.

El Volumen 6 sobre *Ecología Bíblica* es ampliado en el Volumen 7 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS con el título de, *Curso de Ecología Bíblica*.

El Volumen 8 sobre *Teología Científica* es el mismo Volumen 1 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que sirve de Introducción a dicha Serie.

—El Volumen 23, Las Tablas de Moisés, no se refiere a las Tablas de la Ley o los Diez Mandamientos, sino a dos tablas gráficas de vuestro servidor —La Tabla Cronológica de la Biblia y la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia— que por separado y en tamaño reducido aparecen en los volúmenes 4 y 5 de la presente Serie CIENCIAS BIBLICAS. Ambas tablas son introducidas mediante una historia corta con el mismo título cuyo propósito es motivacional.

* * *

Las citas bíblicas en los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a las Ciencias Bíblicas visita nuestra casa en internet.

Aquí tienes la llave mágica para ello:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaría de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura de las Ciencias Bíblicas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

**LAS TABLAS DE MOISES
(Historia Motivacional)**

INTRODUCCION

CAPITULOS

1

LA ARQUEOLOGIA
Y LAS CIENCIAS BIBLICAS

2

LAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

3

LA CRONOMETRICION RADIATIVA

4

LA TABLA ARQUEOLOGICA
DEL MUNDO DE LA BIBLIA

5

LOS PERIODOS ARQUEOLOGICOS
HASTA EL AÑO 586 ANTES DE CRISTO

7

6

PERIODOS ARQUEOLOGICOS
DESPUES DE 586 ANTES DE CRISTO

7

SAMUEL ESCOBAR
ANTE LOS VESTIGIOS
DEL PERIODO DE HIERRO

**CATALOGO DE LA
TABLA ARQUEOLOGICA
DEL MUNDO DE LA BIBLIA**

LAS TABLAS DE MOISES (Historia Motivacional)



Se cuenta que en cierta ocasión visitó una escuela elemental en Israel un Inspector de parte del Misrad Ha-Jinúj (Ministerio de Educación). El visitó las aulas, empezando por la de los más pequeñitos de la Kitáh Alef.

El señor Inspector les preguntó:

—A ver, ñiñitos, ¿quién rompió las Tablas de la Ley?

En hebreo, las Tablas de la ley se dice, *Shtei Lujót Ha-Brit*, literalmente, “las Dos Tablas del Pacto”, es decir, las Tablas de Moisés labró y que contenían los Diez Mandamientos de Dios.

Tanto la maestra del aula como todos los niños se quedaron *opa*.

Estuvieron callados un instante, hasta que Danny, un niño muy educado y de pantaloncito corto se puso bruscamente de pie, y con marcado nerviosismo, conteniendo el llanto, declaró:

—¡Yo no fui, señor Inspector!

* * *

El Inspector se llenó de furia, y le dijo a la maestra a cargo del aula:

—¿Qué le merece la respuesta de este niño, señorita Shapiro?

Ella, muy asustada, respondió:

—Señor Inspector, si Danny dice que él no las rompió, pues no las rompió. El es un niño que siempre dice la verdad, y eso a mí me consta.

El Inspector llevó de las melenas a la maestra ante el Director de la escuela, y le dijo:

—Señor Director, he preguntado a los niños de Kitáh Alef —de Primer Grado— quién rompió las Tablas de la Ley, y un niño me responde que él no fue, y esta maestra afirma que él no fue, dizqué porque él siempre dice la verdad; que eso a ella le consta. ¿Qué me dice usted del nivel de instrucción de esta escuela de Israel?

Consternado, el señor Director respondió:

—Señor Inspector, no se enoje. Si alguien las rompió, ¡yo pago!

* * *

En un nivel similar al de esta escuelita infantil en Israel se encuentran en nuestro medio evangélico los que estudian la Biblia sin contar con una pauta cronológica adecuada. Para ellos, los acontecimientos bíblicos simplemente ocurrieron en el pasado. Pero, ¿cuándo? No tiene importancia.

Tal desidia se deja ver en su manera de entender el Texto Sagrado. Pero los científicos del CEBCAR no hemos querido dejar huérfanos y sin esperanza a aquellos para quienes la cronología sí cuenta, y han producido los materiales más expeditos para orientarse en el tiempo y en el espacio: Dos tablas con características realmente mágicas, en el sentido de que la información se presenta en un abrir y cerrar de ojos, al estilo abracadabra, es decir, de manera bandangán.

* * *

Por un tiempo, estas tablas estuvieron ocultas a los ojos de la gente común y corriente, hasta que ocurrió algo providencial en la trayectoria del CEBCAR, que paso a referir.

Cierta mañana, muy temprano, antes de salir para su trabajo como periodista, mi sobrino favorito, Paolo Cucufatti, me despertó apurado e insistió que me vistiera rápidamente, porque quería mostrarme algo de urgencia en la Biblioteca y Museo de la

Biblia del CEBCAR que funcionaba en la planta baja de nuestra residencia en la Rica Vicky, en Lima.

Honestamente, me asusté, y no hice preguntas mientras me ponía mis calzoncillos y buscaba mis lentes, o viceversa.

Empecé a ponerme mis calcetines, pero él me jaló y bajé las gradas tras él, subiendo a medias mi pantalón y sin anudarme los pasadores.

* * *

Una vez en la biblioteca, me dijo que sólo quería sacarme una o dos fotos, para que de una vez se le acabara el rollo de película, ya que tenía urgencia de mandarlo a revelar.

¡Haberme despertado sólo para eso! Casi le doy una patada.

En fin, pensé, a lo mejor yo podría utilizar la foto en alguna publicación del CEBCAR. Después de todo, la biblioteca y las piezas arqueológicas del CEBCAR que saldrían en la foto, constituyen un tesoro incomparable en toda la América Latina, y hay que darlo a conocer. Con decirte, nomás, que incluye los originales de todo el proceso editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada o RVA, ¡treinta mil páginas en tamaño carta, en tomos empastados!

Yo debía salir en la foto. Esa era la gracia.

* * *

—Saca la foto de este ángulo —le indiqué, mostrándole mi lado sexy—.

—No tío; hagamos ahora algo diferente.

Puso una silla de madera ceñida a una pared, e hizo que me sentara sobre ella.

Acto seguido, me removi el cabello, que de por sí parecía quisha de ratas debido a las pesadillas de la noche. Evidentemente quería que yo apareciese en la foto al estilo del Pájaro Loco.

De tan inspirado que estaba movía apresurado las cosas, e hizo que me sentara en una posición, luego en otra. Finalmente, acomodó mi cabeza dirigiendo mi mirada a un costado, al estilo ¡qué me importa!

Luego se desplazó a los estantes de libros, sacó el volumen más grueso de los originales empastados de la Biblia RVA, y lo colocó toscamente sobre mi rodilla derecha. Acomodó mi mano y mi antebrazo sobre el mismo y subió la pierna de mi pantalón por encima de mi rodilla, de modo que se viera mi pantorrilla y mi pie sin calcetín, y. . . ¡¡click!!!

Tomó la foto, cerró tras de sí la puerta que da a la calle, y se mandó a mudar.

Bien dice la palabra: “A quien Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos.”

* * *

Días después me mostró su obra de arte. Me vi en medio de dos posters que estaban colgados sobre la pared: Uno era de la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*. El otro era de la *Tabla Cronológica de la Biblia*.

En medio de ambas tablas, y justo encima de mi cabeza despeinada al estilo Pájaro Loco, estaba el poster del Moisés de Miguel Angel Buonarroti, que adquirí en Roma, en la

Iglesia de San Pietro in Vincoli (San Pedro en Cadenas), donde se encuentra esta colosal estatua esculpida en mármol de Carrara.

En la foto me vi en la misma posición del Moisés de Miguel Angel, apoyando mi antebrazo sobre las Tablas de la Ley y mi pelo, cornuto como el Moisés de Miguel Angel.

Yo saqué mucho provecho financiero de esa foto, porque los que la veían no dejaban de reírse con ganas de la mística de mi mirada. Yo vendí a diestra y siniestra copias autobiografiadas de esta foto y de la presente historia a la que mis alumnos en la CBUP le pusieron por título, “Las Tablas del Moisés”.

* * *

A continuación te cuento cómo diseñé estas tablas que han revolucionado los estudios bíblicos en el mundo de habla hispana. Pero antes, es urgente que definamos algunos conceptos fundamentales acerca de la Arqueología y de la Historiografía como ciencias bíblicas.

Si ves en Cable TV, *People and Arts*, *National Geographic Channel*, *History Channel*, y otras series, te darás cuenta de cuán favoritos son los temas de la arqueología y sus descubrimientos en nuestro tiempo de reconstrucción virtual. Y entre todos los temas de la arqueología, destacan los descubrimientos realizados en Israel y en otros países del mundo de la Biblia.

El Medio Oriente es el área arqueológica más rica del mundo e incluye los siguientes países: Israel, Egipto, Líbano, Jordania, Siria, Iraq, Turquía y Grecia. En estos últimos cincuenta años han sido descubiertos en ellos los restos de ciudades que menciona la Biblia, que han permanecido por siglos y milenios sepultados bajo escombros y tierra acumulada por la erosión. Las excavaciones realizadas en ellas son hechas con técnicas exactas de medición e ingeniería, y planos y fotografías registran el contenido arqueológico de cada estrato.

Se hacen gráficos estratigráficos desde los estratos más antiguos que son ubicados en la parte inferior del gráfico, hasta los más recientes, que aparecen en el lado superior. Con este criterio gráfico diseñé en la Universidad Hebrea de Jerusalem mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), y unos años después, cuando me encontraba realizando mis estudios doctorales en la Universidad de Brandeis, Estados Unidos, diseñé mi *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB).

* * *

Remontémonos al año 1971, cuando pasé mis exámenes de grado en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Había terminado los estudios y faltaban los rigurosos exámenes de grado, tanto escritos como orales, ante el Jurado Calificador formado por el Gral. Yigael Yadin, el Dr. Najman Avigad y el Dr. Abraham Néguev.

Por más de medio año me preparé para estos exámenes, devorando en primer lugar la bibliografía que habían producido mis profesores, sobre todo las obras del Gral. Yigael Yadin, el arqueólogo más prestigioso de Israel. Con esta rigurosa capacitación podía aprobar el examen escrito, pero tenía pánico al examen oral. Sólo de pensar en dicho examen hacía que me sintiera enfermo. Entonces, faltando seis meses, se me ocurrió hacer algo para que de manera mágica yo recordara y asociara toda clase de datos en un abrir y cerrar de ojos.

Se trataba de producir una tabla nemotécnica para manejar información cronológica, estratigráfica y tipológica con exactitud y velocidad. Mi trabajo como editor gráfico en la Imprenta Yanets facilitaría mi proyecto, y realizarlo sería mi preparación para el examen oral. Y cuando los miembros del Jurado Calificador se maravillaran de mi manejo veloz y exacto de la información, yo les revelaría qué hice para lograrlo, y ante su mirada desplegaría mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

* * *

Las cosas ocurrieron mejor de lo planeado: Un mes antes del examen oral, mi asesora de tesis, la Dra. Trudi Dotán, le mostró el borrador de mi tesis al Gral. Yadín, porque él tenía que estar presente en la defensa de la tesis.

El día que me tocó sustentar mi tesis sobre la cerámica cananea del Período del Bronce Superior, el Gral. Yadín estuvo presente en la sala del Museo de la Facultad, donde tuvo lugar la defensa de las tesis.

El nerviosismo me tenía, como a mi tocayo de la Biblia, “incircunciso de labios”, sin palabras. El milagro de devolverme el habla lo hizo el Gral. Yadín cuando dijo estas palabras de presentación:

—Y ahora vamos a escuchar la exposición de un estudiante peruano que ha escrito una tesis de BA (Bachelor of Arts), que parece, más bien, una tesis doctoral. Damas y caballeros, con ustedes. . . ¡Moshé Shavés!

Mi voz se afirmó, y adquirí mucha seguridad personal, porque el Gral. Yadín, y también mi asesora académica, la Dra. Trudi Dotán, adivinaban lo que yo quería decir, e iban poniendo las palabras hebreas en mi boca.

* * *

En aquella oportunidad yo les mostré mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

El Gral. Yigael Yadín se puso a mirarla y a admirar sus 300 figuritas miniaturas, algunas de ellas más pequeñas que una hormiga, y sin embargo, con todos sus detalles perfectamente visibles. Y me pidió que le visitara en su oficina en la Facultad.

Después me invitó a visitar su casa en Rehavia y me dijo que sería bueno publicar mi Tabla en *Qadmoniôt*, la publicación científica de la *Jevráh Le-Jaquirát Erets Israel Ve-Atiqotéha* (Sociedad para la Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades), pero que se requería implementarla desde el punto de vista técnico. El asignó la tarea de asesoramiento a dos profesores de la Facultad de Arqueología y a uno del Museo Nacional de Israel. El solamente examinaría la manera cómo yo seguía las instrucciones de ellos.

* * *

Cuando la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* estuvo lista, la Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades me entregaría un cheque por 1.000 liras israelíes (unos 350 dólares). Para ello el Gral. Yadín me citó una mañana al Bet Ha-Nasí, la Casa del Presidente de Israel.

El Gral. Yadín no pudo recibirme personalmente porque estaba con el Presidente de Israel, atendiendo a una visita muy importante: Había llegado a Israel el Profesor William

F. Albright, considerado el más grande arqueólogo bíblico, a quien yo alcancé ver desde el jardín del patio. Pero le encomendó atenderme a uno de los arqueólogos del Museo Nacional de Israel.

Cuando me entregaron el cheque, el Gral. Yadin se acercó a mí, y con mucho cariño puso su mano en mi hombro y me dijo:

—*¡Nesiyá továh! Tebaqué etsléinu* (¡Buen viaje! ¡Visítanos!)

Providencialmente, el cheque me sirvió para comprar mi boleto de Tel Aviv a Toronto, Canadá, donde tenía planeado visitar al Dr. Paul R. Roffe, que tanto había contribuido a mi formación bíblica desde los días cuando era Rector del Seminario Evangélico de Lima (SEL), donde yo empecé mi aventura bíblica.

* * *

En mi viaje hice escala en París donde presenté una copia en francés de mi Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia al personal directivo del Museo de Louvre.

Poco tiempo después de haber llegado a casa en Lima, el Director del Museo de Louvre, que depende del Ministerio de Asuntos Culturales de Francia, me escribió la siguiente carta fechada el 5 de enero de 1972 y que traduzco del francés:

Estimado Señor:

En el momento de vuestro corto paso por París, no pude recibirle personalmente ni tuve la oportunidad de responder con rapidez a vuestra amable nota.

He tomado conocimiento con interés de vuestra Tabla comparativa y cronológica y le felicito por este trabajo.

Con todos mis votos por la continuación de vuestros estudios, quiera usted creer, querido señor, a mis mejores y sinceros sentimientos,

André PARROT

En 1976, la Tabla fue publicada en español por Editorial Caribe, junto con mi libro *Enfoque arqueológico del mundo de la Biblia*. Más adelante apareció entre los materiales auxiliares de la *Biblia de Estudio Mundo Hispano*, y posteriormente fue incluida en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) acompañando a la separata académica de *Arqueología Bíblica*.

* * *

La segunda “tabla del Moisés”, la *Tabla Cronológica del Mundo de la Biblia* completa la información cronológica de la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*. Pero diseñarla no fue nada fácil cuando no había computadoras personales. La Tabla debía hacerse a mano, artesanalmente.

Por aquel entonces me alistaba para mi examen de Historia de Israel en la Universidad de Brandeis. Los preparativos para dicho examen fueron la ocasión y el impulso para producir esta Tabla, la misma que tendría una adición importante: Colores nemotécnicos y fuegos artificiales.

Tres meses demoré en realizarla al mismo tiempo que estudiaba la obra en que se basa, *Una historia de Israel*, por John Bright. Al principio la tabla tenía como tres metros de largo. Al final pudo caber en un pliego de medio metro y sus datos sincronizados

concordaban perfectamente. Publicarla ha sido uno de los más grandes logros del CEBCAR.

* * *

A la fundación del CEBCAR en 1989 sucedió la intensa labor de educación teológica que produciría el PUT-CEBCAR y la *Biblioteca Inteligente MCH* que llegó a formar parte de la página web de la California Biblical University of Peru (CBUP-VIRTUAL). Y en medio de tantos viajes, cierto día desapareció el original a colores de la *Tabla Cronológica de la Biblia*.

Mi esposa y yo la buscamos intensamente, y después de muchos días de búsqueda lloramos desconsoladamente. No sólo se trataba de una obra original que materialmente costaba miles de dólares, sino que yo ya no tendría las energías como para volverla a diseñar.

Con el paso de los años nos resignamos a su pérdida. Pero un buen día, mientras examinaba la monumental *Gramática de Egipcio* de Sir Alan Gardiner, encontré la Tabla plegada y metida dentro del forro de vinifán del voluminoso libro.

Nunca más la volvimos a sacar de casa este tesoro para exponerlo en los cursos cortos programados del CEBCAR, antes bien, aceleramos su publicación, contando con la experiencia profesional de la Dra. Silvia Olano García, que pudo reproducir los colores nemotécnicos de manera extraordinaria.

Esta es la historia de las dos tablas del Moisés.

o o o

INTRODUCCION

La arqueología es la ciencia que me apasiona desde mi infancia. Tanto mi padre como mi abuelo eran unos apasionados de la arqueología, y mi padre incluso acompañó al Dr. Julio C. Tello, el Padre de la Arqueología Peruana, en su viaje de exploración de las ruinas pre-incas e incas de La Chocta, en el sur del territorio de la provincia de Celendín, de donde proviene mi familia. Y en mi casa había un pequeño museo de objetos de la cultura material de los Incas, incluidas armas de bronce bañadas en oro.

Y siendo mi madre una apasionada por el estudio de la Biblia, me atraía mucho la arqueología de la Biblia. Arqueología y Biblia fueron las cosas que mis ojos vieron en nuestra casa en Celendín desde que tengo conciencia de mi existencia. Y fue la ciencia arqueológica lo que estudié en la Universidad Hebrea de Jerusalem, la Arqueología Bíblica, por supuesto. Pero mi interés era también enfocado en la arqueología del Perú y de todos los pueblos del mundo.

* * *

Tú no me podrás decir que mi campo de estudios y mi profesión es algo aburrido. Mira nomás la gran cantidad de películas y series de televisión con el tema de la exploración y los descubrimientos arqueológicos, incluidas las de ciencia ficción, como la película de Indiana Jones, “Cazadores del arca perdida”, que supuestamente descubre el Arca del Pacto de Dios con su pueblo Israel. O las series de History Channel, incluidas las series de Hagi Jawas, el Padre de la Arqueología Egipcia y la serie de los Alienígenas Ancestrales que enfoca la arqueología de todos los pueblos del mundo.

Pero yo he cedido el trabajo de campo a otros, y me he dedicado a realizar excavaciones arqueológicas en el milenario y extenso texto de la Biblia Hebrea. Y es un placer realizar descubrimientos a diario en sus páginas milenarias, los mismos que ahora puedo compartir con todo el mundo mediante mi versión personal de la Biblia, la *Biblia Decodificada* y los materiales académicos de mi página web Biblioteca Inteligente.

* * *

El centro de mis expectativas es, por cierto, el mundo de la Biblia centrado en la Tierra de Israel, que conozco al milímetro porque los estudiantes de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea teníamos muchas de nuestras clases en el lugar de los hechos, sobre los teles o montículos de ruinas y en medio de las áreas excavadas de todo el territorio de Israel.

Y las grandes emociones no las quiero atesorar para mí solo. Por eso diseñé la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), cuando estaba a punto de dar mis exámenes de grado en la Universidad Hebrea para graduarme como arqueólogo bíblico.

La presente separata académica de Arqueología Bíblica es, básicamente, una exposición sencilla y emocionante del contenido informativo y gráfico de la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

* * *

Después de concluir mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem pasé a estudiar en la Universidad de Brandeis, en Boston, Estados Unidos, y allí fue donde diseñé una segunda tabla, para formar “las tablas gemelas”: Esta es la *Tabla Cronológica del Mundo de la Biblia* que he expuesto en la separata académica de Historia de Israel, en el Volumen 4 de esta Serie CIENCIAS BIBLICAS. Y estas dos tablas llegaron a ser conocidas y amadas por todos los estudiantes del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” dispersos en toda la América Latina. Ellos las llamaron “Las Dos Tablas de Moisés”.

He escrito una historia corta con este título, “Las Dos Tablas de Moisés”, que ahora nos sirve como “Historia Motivacional”. ¡Disfrútata, hermano!

1

LA ARQUEOLOGIA Y LAS CIENCIAS BIBLICAS

La arqueología es la ciencia que estudia los restos materiales que han dejado los pueblos antiguos, estableciendo su antigüedad, sus funciones en la vida y desarrollo de la gente y sus relaciones con el complejo cultural más amplio, es decir, con todo lo creado en un determinado emplazamiento espacio-temporal.

De ser el pasatiempo predilecto de coleccionistas de entre la aristocracia europea, los así llamados “diletantes”, la arqueología ha evolucionado hasta alcanzar el rango de una ciencia accesible a todos.

Cuando la metodología de la arqueología es aplicada a la investigación del texto de la Biblia, se convierte en Arqueología Bíblica, una de las ciencias bíblicas que más contribuciones ha hecho al esclarecimiento de la Palabra de Dios a lo largo del siglo pasado y en la actualidad.

En la presente separata académica daremos una breve introducción relativa a los métodos de la investigación arqueológica, seguida de una explicación del uso de la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* que dará una nueva e interesante perspectiva del estudio bíblico.

La *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* presenta una sucesión de los períodos arqueológicos en el Medio Oriente y da una visión global de la cronología. Asimismo, ayuda a apreciar mejor el aporte de cualquier publicación en el campo de la ciencia arqueológica, lo que implementará las limitaciones editoriales de la presente separata.

LA EXPLORACION DE SUPERFICIE

El Medio Oriente es el área arqueológica más rica del mundo, e incluye los siguientes países: Israel, Egipto, Líbano, Jordania, Siria, Irak, Turquía y Grecia. En el último siglo han sido descubiertos en esta área los restos de muchas ciudades y aldeas que menciona la Biblia, pero que han permanecido por milenios cubiertas por escombros y tierra acumulada por la erosión.

Los arqueólogos, después de recolectar información bibliográfica y testimonial, y luego de realizar una exploración de superficie, deciden realizar una excavación en un determinado sitio, para verificar sus hipótesis relativas a dicho sitio y su relación con el contenido arqueológico de otros sitios.

* * *

Los principales indicadores que dirigen la exploración arqueológica de superficie son los siguientes:

1. Las toponimias árabes que incluyen la palabra *tel*, que significa “montículo de ruinas”.
2. La presencia de los manantiales.
3. Las toponimias árabes que reproducen, aunque con leves diferencias fonéticas, los nombres de los lugares bíblicos.
4. Las toponimias árabes que son traducción o adaptación de sus antiguos nombres hebreos.
5. Las aldeas modernas construidas a base de materiales extraídos de las ruinas antiguas.
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Los descubrimientos arqueológicos fortuitos, que se llevan a cabo cuando se está construyendo alguna carretera o algún edificio.

LAS TOPONIMIAS ARABES

Las toponimias árabes son indicadores importantes porque los árabes que ocuparon las tierras de Israel en los tiempos de la difusión de la fe musulmana son un pueblo semítico como Israel, y de habla semítica, y ellos conservaron los nombres antiguos de los lugares porque tenían algún significado para ellos. Por ejemplo, conservaron la toponimia Nabi Samuil, porque significa “el Profeta Samuel”, y ese es indicador del lugar de la tumba de Samuel. Tanto en árabe como en hebreo, “profeta” se dice “nabí”.

Aún cuando tradujeron el nombre bíblico al árabe, el indicador arqueológico sigue siendo importante.

Un ejemplo de exploración de superficie es la que hicimos los estudiantes y profesores de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem en el territorio erosionado de la tribu de Benjamín, como lo ilustra la fotografía que incluimos a continuación donde aparece vuestro humilde servidor, de 20 años de edad, con un grupo de alumnos de la Universidad Hebrea dirigido por el Profesor Kalay.

LA PRESENCIA DE MANANTIALES

La Biblia describe la naturaleza geológica de la región montañosa de Israel, de la siguiente manera: “La tierra a la cual cruzas para tomarla en posesión es una tierra de montes y de valles, que bebe el agua de la lluvia del cielo” (Deuteronomio 11:11, *Biblia Decodificada*).

Estas palabras parecerían a simple vista superficiales, ya que Israel no es la única tierra en el planeta que “bebe” el agua de las lluvias del cielo. Sin embargo, encierran cierta información importante acerca de las características geológicas de la tierra de Israel en contraste con la tierra de Egipto, donde se encontraban los hijos de Israel cuando se les dio esta promesa.

Para empezar, remarcan la diferencia con la tierra de Egipto que los hijos de Israel estaban a puntos de dejar. Allá la fertilidad del valle del Nilo se debe a una compleja red de irrigación mediante canales y acequias. Eso es todo lo que conocen los egipcios, en cuya tierra es desconocida la lluvia.



Pero, ¿qué hace de la tierra de Israel una tierra diferente de todas las demás tierras en otros países que también son fertilizadas por las aguas de las lluvias que caen del cielo?

La exploración geológica en Israel en tiempos modernos nos aporta la respuesta: El área montañosa de Israel, con excepción de Galilea, es de naturaleza rocosa calcárea suave,

lo cual hace que en su subsuelo se formen depósitos de agua tan grandes como lagunas y lagos, fruto de la succión del agua que la roca calcárea ejerce hacia el subsuelo.

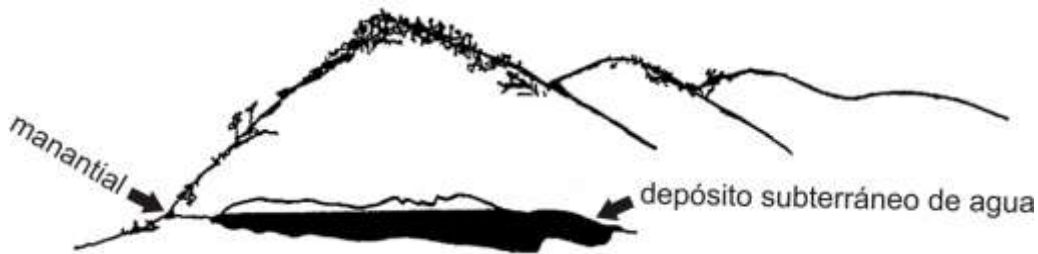
Este tipo de acumulación de aguas en el interior de depósitos calcáreos es conocido en geología como “aguas cársticas”, y las mismas afloran a la superficie bajo la forma de manantiales. Mayor información al respecto usted encontrará en la separata académica de Geografía Bíblica, también incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

* * *

En los tiempos bíblicos se ignoraba la existencia de estos depósitos de agua, y en caso de una grave sequía no se podía recurrir a ellos, aunque estuvieran a pocos metros de profundidad del lugar donde te encontrabas caído y muriendo de sed. Pero en el moderno Estado de Israel, tras detectar la presencia de estas aguas mediante tecnología de avanzada, sólo bastaría perforar acertadamente centenares de pozos, como se procede con la perforación de los pozos petroleros, de acuerdo con la necesidad potencial.

En el territorio de Jordania también existen grandes acumulaciones de aguas subterráneas, pero se las está agotando mediante su extracción para la red de agua potable, y existe gran temor de lo que ocurrirá cuando dichas acumulaciones de aguas se lleguen a agotar.

Antiguamente no se sabía explicar la verdadera naturaleza de los manantiales, lo cual añadía al misterio de que no se agotan a través de los siglos. En realidad, los manantiales son escapes pequeños de las aguas subterráneas donde el declive del suelo corta alguno de los accesos a ellas, como lo indica el gráfico a continuación.



Pero que nunca se agotan es relativo, sobre todo si la ruptura que da acceso a la acumulación de agua es de grandes dimensiones. En tal caso, se forma una caverna con estalagmitas y estalagmitas, como las cavernas de Tsora, en cuyas formaciones calcáreas se puede claramente contemplar las imágenes marmóreas de Adam y Eva haciendo apasionadamente el amor.

Tsora, que en tiempos bíblicos estaba en el primer territorio de la tribu de Dan, escenario de las aventuras de Sansón, es uno de los más grandes atractivos turísticos de Israel.

* * *

El caso del manantial de Guijón, en el declive sur-oriental de la ciudad de David, en Jerusalem, es un excelente ejemplo de manantial. Desde tiempos inmemoriales y hasta nuestros días lanza agua a borbotones. De allí su nombre Guijón, que significa “borbotón”. Como indican el profeta Zacarías y el profeta Ezequiel, que era ingeniero civil, la ubicación de este manantial indica que en el subsuelo de Jerusalem existe una gran acumulación de agua que bien podría aflorar y correr por los agrestes parajes del desierto de Judá hasta llegar al Mar Muerto.

Esto es lo que dice el profeta Ezequiel: “Estas aguas van a la región del oriente; descenderán al Araváh y llegarán al mar, a las aguas saladas. Y las aguas serán saneadas” (Ezequiel 47:8).

El fácil acceso al agua ha sido el factor principal para la distribución de los asentamientos humanos en los tiempos bíblicos. Por eso, los manantiales son los principales indicadores de la presencia de restos arqueológicos en una determinada área geográfica de la tierra de Israel.

TOPONIMIAS CON LA PALABRA “TEL”

En la mayoría de los casos, el nombre o toponimia de un determinado sitio geográfico puede ser indicio de que allí pueden estar escondidos de la vista importantes yacimientos arqueológicos.

En la tierra de Israel y en otros lugares del mundo de la Biblia, los nombres con que los llaman los árabes que las habitan desde hace siglos han ayudado a identificar y descubrir ciudades y aldeas del Período Bíblico mencionadas en la Biblia.

Los lugares cuyo nombre, hebreo o árabe, se compone de la palabra semítica *tel* (como Tel el-Yehudie, Tel el-Fara, Tel Kasila, etc.) son yacimientos arqueológicos, pues la palabra *tel* significa “montículo de ruinas”. Su nombre ha llevado a descubrir los restos arqueológicos ocultos por el paso de milenios.

En hebreo, la expresión *tel olám* se traduce en la *Biblia Decodificada* como “montículo de ruinas perpetuas”, como usted puede ver en Josué 8:28 y 11:13, y sus respectivas notas de pie de página.

* * *

Lo que acabamos de decir no se aplica al nombre de la moderna ciudad de Tel Aviv, porque este nombre le ha sido asignado en tiempos modernos, sin conexión con el uso tradicional de la palabra *tel* en los otros idiomas semíticos. Simplemente, se le dio ese nombre para darle cierto aire primaveral, ya que Tel Aviv significa también “colina de la primavera” (hebreo, *aviv*, “primavera”). El nombre se relaciona con la pequeña colina donde se encuentra la vecina ciudad de Yafo o Jope, el antiguo puerto de Judá.

En realidad, la apariencia de los teles tras el proceso de erosión durante siglos, y su consecuente recubrimiento con vegetación, no se diferencia mucho de las colinas naturales. Pero la vista aguda de un buen explorador puede distinguir en la superficie de ellos y en sus declives, indicios de superposición de estratos arqueológicos.

Se requiere realizar una exploración de superficie en las inmediaciones de un tel para recolectar los fragmentos de cerámica que pueden aflorar en las faldas del mismo, y en

la base, si han sido arrastrados por la lluvia y la erosión. Dichos fragmentos de cerámica no sólo verifican que allí hubo en un tiempo un asentamiento humano, sino también indican qué períodos arqueológicos podrían estar contenidos en un determinado tel, antes que se realice alguna excavación en el lugar.

La difusión de los teles, particularmente en el territorio de Israel, también ayuda a reconstruir el sistema vial y las relaciones culturales y comerciales en el Período Bíblico.

Sobre la estructura de los teles trataremos más adelante cuando nos refiramos al fenómeno de la estratigrafía.

TOPONIMIAS QUE REPRODUCEN NOMBRES BIBLICOS

En la tierra de Israel se da el caso de que los árabes que fueron asentándose gradualmente en los siglos pasados, en muchos casos conocieron el nombre bíblico de los lugares donde se establecieron, y a su asentamiento, encima o en las cercanías, le llamaron con el mismo nombre pero pronunciado como si fuera árabe.

El conocer algo de la fonética árabe ayuda a hacer la equivalencia con los nombres de la Biblia.

Por ejemplo, la letra *bet* del hebreo, a menudo es remplazada por la letra *wau* del árabe. El nombre de la aldea árabe Diwan, en Jordania ayudó a identificar el lugar bíblico con el nombre de Dibón, que fue una ciudad importante de Moab.

Tecoa, el lugar donde estaba la aldea del profeta Amós, la toponimia árabe ayudó a identificar sus restos arqueológicos en la vecindad de la aldea árabe de Tuqu.

¿Y qué de la aldea de Anatot, donde estaban los predios del profeta Jeremías?

El lugar que adquirió en los momentos cuando los judíos eran llevados cautivos a Babilonia, para dramatizar su convicción de que algún día volverían a sus propiedades en el retorno a Sión, se encuentra al lado de la aldea árabe de Anata.

NOMBRES ARABES TRADUCIDOS DE PREVIOS NOMBRES HEBREOS

A veces no es una pronunciación cercana del árabe de las toponimias hebreas de la Biblia, sino una referencia, como en el caso del nombre de Jerusalem, aunque por supuesto, el emplazamiento de Jerusalem jamás ha sido olvidado.

Los árabes llamaron a Jerusalem, *El-Quds*, que es la traducción del hebreo *Ha-Qodesh* que significa “el Santuario” y equivale a la designación hebrea más corriente respecto del Santuario o Templo que fue construido en el monte Móríah: *Ha-miqdash* (que tiene la misma raíz que *Ha-Qodesh* o *El-Quds*).

Lo mismo ha ocurrido con el nombre de Hebrón, la ciudad de la residencia del patriarca Abraham y el lugar donde se encuentra el edificio memorial de su tumba que cubre la cueva de Macpela donde él está sepultado. Los árabes llaman a este lugar *Jaram el-Jalil*, “Emplazamiento del Amigo”, porque conservan la tradición de que el Santo Bendito Sea consideró al padre Abraham su “pata”, su amigo personal.

Lo mismo significa en árabe, Jaram el-Sharif, que significa “Emplazamiento del Excelso”, que es una referencia a Dios. Este es el nombre que se da a la explanada de las mezquitas sobre el monte Móriaiah, o el Monte del Templo.

ALDEAS CONSTRUIDAS CON MATERIALES ANTIGUOS

La observación entrenada de la edificación de las aldeas y ciudades modernas puede llevar a importantes descubrimientos arqueológicos. Muchas de ellas conservan el nombre de un lugar mencionado en la Biblia y se hallan sobre los escombros de estos o en sus inmediaciones. Pero la característica resaltante es que el material de construcción utilizado ha sido sacado de las antiguas ruinas arqueológicas. Esto se llama “uso secundario” de materiales de construcción.

El arqueólogo puede llegar a importantes hipótesis de trabajo al observar el uso secundario de materiales de construcción en estas aldeas de hoy. Es casi seguro que los materiales de construcción fueron extraídos de asentamientos arqueológicos cercanos, como ocurre en la aldea de Tiahuanaco, en la proximidad de las ruinas de esta civilización que también se ha llamado “Tiahuanaco”.

Este tipo de observación ha llevado a identificar la antigua ciudad moabita de Dibón en Diwan, Jordania, porque en una vivienda de Diwan se encontró la Estela del Rey Mesha de Moab utilizada como dintel. El observador que hizo este importante descubrimiento fue el arqueólogo francés Clermont Ganneau; una de las calles de la moderna Jerusalem lleva su nombre.

* * *

Este importante descubrimiento ocurrió en 1868, y el “uso secundario” de la estela fue observado primero por un sacerdote de apellido Klein. Posteriormente, Clermont Ganneau observó que esa estela contenía un texto escrito con signos alfabéticos arcaicos y pudo obtener una impronta de dicho texto en yeso de París antes de viajar a Europa para conseguir apoyo financiero y lograr que aquella estela fuera removida de la vivienda y llevada a Europa para ser estudiada. Pero mientras él se encontraba en Europa, al ver el interés mostrado por Klein y Ganneau, los aldeanos pensaron que la piedra podría tener en su interior algún tesoro, o planearon venderla en fragmentos para obtener más dinero. Entonces la hicieron estallar en pedazos al someterla a una alta temperatura y echarle agua fría.

Gracias a la impronta hecha por Clermont Ganneau se logró restaurar y leer la integridad del texto de la estela que contiene referencias a las relaciones de Moab e Israel en el período de la dinastía del rey Omri. Dicha historia está narrada, por supuesto, desde la perspectiva de los moabitas.

Pero la importancia de este documento es mayor por cuanto es el primero, aparte de la Biblia Hebrea, donde aparece dos veces el Tetragrámaton Sagrado, el nombre más sagrado del Dios de Israel: YHWH (יהוה).

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS FORTUITOS

Aparte de la exploración de superficie basada en información bibliográfica e hipótesis de trabajo, muchos descubrimientos arqueológicos en lugares insospechados se han debido a hallazgos fortuitos o accidentales. Algunos ocurren cuando se está construyendo una carretera; otros cuando se construye urbanizaciones y viviendas; otros cuando se prepara el terreno para su cultivo, y de otras muchas maneras insospechadas.

Cuando esto ocurre, se debe informar de inmediato al Departamento de Antigüedades de Israel para que se haga presente su personal especializado y haga las investigaciones adecuadas antes de que se prosiga a realizar cualquier otro trabajo en el sitio.

Algo muy emocionante es descubrir lo que se llama en francés, *ensemble* (pronúnciese: *asabl*), o conjunto de objetos diferentes que pertenecen todos a un mismo período. Esto puede ocurrir a consecuencia de una exploración y una subsecuente excavación arqueológica. En estos casos, si hubiera algún resto de carácter orgánico que pudiese ser fechado por el método radiocarbónico (Carbono 14), entonces todos los objetos de material no orgánico quedarían de hecho fechados con la misma fecha. Este tipo de descubrimiento ayuda a fechar diversos objetos que se descubren de manera aislada en otros yacimientos arqueológicos y que exhiben las mismas características tipológicas.

* * *

Generalmente, este tipo de asentamientos no se lleva a cabo en lugares de asentamientos humanos, sino en necrópolis y tumbas donde son puestos una gran variedad de objetos de valor como ofrendas votivas que acompañan los restos de algún personaje importante.

Muchas veces son los huaqueros o profanadores de tumbas los que se anticipan a la llegada de los arqueólogos profesionales y a las excavaciones llevadas a cabo dentro de la legalidad.

En la mayoría de los casos son objetos descubiertos en buen estado de conservación en las necrópolis los que ayudan a interpretar los descubrimientos que se hacen en estado fragmentario y deplorable en los estratos habitacionales.

* * *

Ejemplo de *ensemble* es el famoso tesoro que fue descubierto en la tumba del faraón Tutankamón en Egipto.

Igualmente lo es el famoso tesoro de los objetos de bronce más antiguos del mundo descubiertos en Mearát ha-Matmón —Caverna del Tesoro—, en Israel, pertenecientes al Período Calcolítico (Ver *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*).

En el caso del Perú, es un ejemplo de *ensemble* el famoso tesoro de la tumba del Señor de Sipán y de Laura Bozo en la costa norte.

2

LAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

Tras la exploración de superficie se procede a realizar en un sitio escogido excavaciones arqueológicas. Estas excavaciones son de dos clases, según lo que las hipótesis de trabajo demanden: Excavaciones de trinchera y excavaciones estratigráficas.

EXCAVACIONES DE TRINCHERA

Una excavación de trinchera es un corte vertical a manera de zanja en un declive del tel que claramente contiene una superposición de estratos arqueológicos. Este corte se lleva a cabo de arriba para abajo con el propósito de observar de antemano qué tipos de estratos pudiesen estar presentes en el lugar.

En los yacimientos arqueológicos en los cuales se detecta una falla geológica, muchas veces la trinchera constituye más bien una zanja horizontal en la cual un extremo constituye la base de la superposición de estratos —lo que se llama “anticlímax”— y el otro extremo es el estrato más reciente o clímax. Una importante excavación de este tipo me tocó visitar en Galilea cuando me encontraba estudiando en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Este tipo de excavaciones contienen información prehistórica.

La excavación de trinchera ayuda a distinguir con mayor claridad el tipo de contenido de las diferentes fases de asentamiento poblacional. En la mayoría de los casos, las excavaciones de trinchera conducen a la realización de excavaciones estratigráficas.

EXCAVACIONES ESTRATIGRAFICAS

En las excavaciones estratigráficas se desciende estrato por estrato, es decir, por cada fase habitacional, desde las fases más recientes, que están hacia la superficie del terreno, hasta las más antiguas que se han formado sobre el terreno o sobre la roca virgen.

Muchas hipótesis de trabajo han probado ser muy acertadas a la luz de la evidencia de las excavaciones estratigráficas realizadas posteriormente. Algunos casos son anecdóticos y hasta legendarios. Por ejemplo, aunque el arqueólogo israelí Israel Filkelstein ha intentado desprestigiarlo, se cuenta que el Profesor Yigael Yadin hizo unos trazos con polvo de tiza sobre un área determinada del tel de Hazor, indicando que debajo estaban enterrados los cimientos de las torres de la ciudad fortificada perteneciente al período del rey Salomón. El inclusive llegó a diseñar sobre el terreno el plano de dicho edificio ante la mirada de los obreros árabes los cuales quedaron asustados y culecos cuando después se percataron que lo que se iba descubriendo gradualmente coincidía exactamente con los trazos superficiales sobre el terreno hechos por Yigael Yadin.

Yigael Yadín no era ni brujo ni adivino. Simplemente era un experimentado arqueólogo que a base de muchos datos acumulados para la elaboración de sus hipótesis de trabajo, y a base del conocimiento de la construcción de otras ciudades de la misma época en Guézer y Meguido, atinó brillantemente en el sitio de Hazor, sobre la suposición de que la tipología arquitectónica también se verificaría en este sitio.

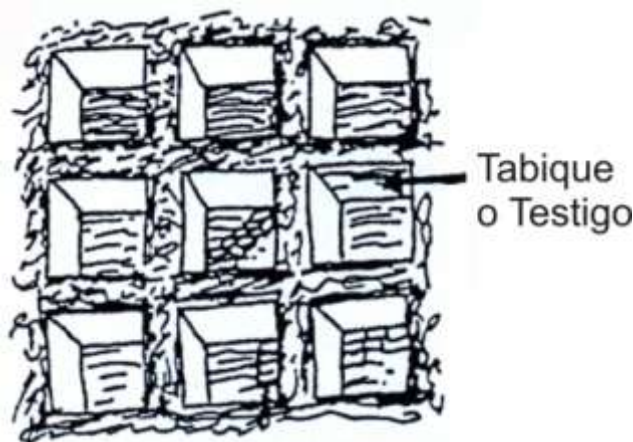
Las excavaciones son hechas con técnicas exactas de medición, con el uso frecuente del teodolito para registrar la profundidad a que se encuentran los diversos hitos resaltantes en el proceso de la excavación (piedras labradas, pisos, cimientos, objetos de cerámica y de otros materiales, etc.)

Continuamente se realizan planos y se toman fotografías que registran las características de los estratos que van apareciendo y de su contenido arqueológico, es decir, los diversos objetos o fragmentos que se encuentran sobre los mismos.

* * *

Algunos de los objetos descubiertos son retirados de su lugar y llevados a laboratorios y museos para su estudio, reconstrucción (o “curación”) y exposición. Pero en lo posible en las excavaciones estratigráficas se dejan sin excavar ciertos tabiques del terreno para servir de “testigos” de la secuencia estratigráfica o superposición de estratos a través del proceso de la excavación.

Un área cuadrangulada con testigos se ve de la siguiente manera:



Un descubrimiento arqueológico registrado de acuerdo con los requerimientos de la disciplina arqueológica contribuye a esclarecer los misterios e interrogantes que acarrear los descubrimientos en otros lugares donde la secuencia estratigráfica pudiera aparecer de manera más imprecisa o incluso disturbada por diversos agentes: Excavaciones ilegales —llamadas en el Perú, “huaquerismo”— o construcciones viales, u otros.

El aporte de varios descubrimientos en varios sitios contribuye a poner juntas las piezas del rompecabezas para entender el panorama cultural global que dejan entrever. Cada nuevo descubrimiento ayuda a entender los descubrimientos realizados en el pasado o a llevar a cabo nuevos descubrimientos en el futuro

NATURALEZA Y ESTADO DE CONSERVACION DE LOS HALLAZGOS

En las excavaciones, tanto en sitios prehistóricos como en sitios arqueológicos, los objetos que se encuentran se diferencian claramente por su naturaleza (el material de que están hechos y el uso que han tenido) y por su antigüedad.

La distinción entre sitios prehistóricos y arqueológicos la hace la aparición de la cerámica. En los sitios prehistóricos no se encontrarán objetos de cerámica, sino sólo de piedra o de hueso. Todo otro tipo de material desaparece con el tiempo, aunque su utilización sí puede ser detectada. Aunque en las excavaciones de Caral, en la costa central del Perú, se han podido rescatar objetos de material orgánico de 5.000 años de antigüedad.

Por otro lado, en los sitios arqueológicos también pueden aparecer estos materiales, pero la presencia conjunta de objetos de cerámica marca la diferencia y conduce a mayores precisiones cronológicas.

* * *

La cerámica aparece en el mundo de la Biblia a fines del quinto milenio. En Jericó se puede claramente observar la superposición de los estratos con cerámica sobre los estratos pre-cerámicos, como veremos más adelante cuando empecemos a utilizar los registros gráficos de la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

Otros materiales, tanto orgánicos como orgánicos tienden a descomponerse por completo en contacto con la humedad y el transcurso del tiempo. Lo que no ocurre con el oro, que se conserva perfectamente. Paradójicamente, este metal precioso no es el mejor indicador de tiempo porque debido a su valor es pasado de estrato en estrato. El mejor indicador cronológico es, más bien, el material que carece de valor, como es el caso de la cerámica utilitaria que al ser rota es abandonada en el lugar donde se rompió.

EL MISTERIO QUE ESCONDE LA CERAMICA

La palabra “cerámica” proviene del griego *kéramos*, que significa “arcilla”.

La arcilla es un tipo de barro; y casualmente, a los objetos de arcilla también se les llama “vasos de barro”. Pero la arcilla no es cualquier tipo de barro, sino uno que contiene mayor o menor porcentaje de una sustancia llamada “caolinita” (llamada popularmente, “caolín”), debido al nombre de Cao Ling, un lugar en la China, muy famoso por sus yacimientos de arcilla de alta pureza o su concentrado de caolinita.

La caolinita es un silicato de alúmina ($\text{Al}^2\text{O}^3 + 2\text{SiO}^2 + \text{H}^2\text{O}$) que se encuentra también en la composición de ciertas rocas como el granito. La caolinita da plasticidad a la arcilla, es decir, hace que pueda ser modelada sin que se resquebraje. Esto permite producir diversas clases de objetos y que en ellos se puedan estampar diversos “tipos” o marcas sean decorativas o utilitarias.

Una vez secos los objetos de arcilla, y expuestos a la acción del fuego, se convierten en cerámica, en un material parecido a la piedra. Se puede decir que la cerámica es una

especie de piedra artificial, resistente a la humedad y a todo tipo de agentes químicos naturales. De esto deriva su impermeabilidad, es decir, su característica de contener líquidos.

* * *

Como la piedra, la cerámica no es afectada por la humedad del terreno y la presencia del agua. Mientras los objetos de metal o de material orgánico, podrían con el tiempo convertirse en barro o polvo y desaparecer, los objetos de cerámica se conservan, y aunque se descubran en estado fragmentario son muy útiles para medir el tiempo.

Los arqueólogos pueden “leer” el mudo lenguaje de la cerámica y deducir importantes informaciones acerca de demografía, economía, religión y diversos tipos de relaciones entre los pueblos.

¿Por qué tienen tanta importancia los fragmentos de cerámica en la investigación arqueológica?

Porque son los que mejor resisten al paso del tiempo.

Porque registran información tipográfica.

Porque se descubren en grandes cantidades.

* * *

Quien hizo el revolucionario descubrimiento de la utilidad de la cerámica utilitaria como indicador cronológico y cultural fue el arqueólogo Sir Flinders Petrie. Este gran descubrimiento dio impulso a la ciencia arqueológica. Mayor valor para la ciencia tienen aquellos objetos inservibles de cerámica común a que se refiere el texto bíblico de la siguiente manera: “¿O no tiene autoridad el alfarero sobre la arcilla para hacer de la misma masa un objeto para uso decorativo y otro para uso común?” (Romanos 9:21).

Aquellos objetos para uso decorativo (literalmente, “uso honroso”) son la cerámica fina, los objetos de arte. Su gran valor hace que sean conservados como “antigüedades”, y al subir de estrato en estrato, pierden su valor como indicadores de tiempo.

Por otro lado, la cerámica común o utilitaria es la que se usa en la cocina y para el almacenamiento de líquidos y áridos. Estos objetos se rompen frecuentemente a causa de su uso torpe y cuando se rompen quedan en el mismo estrato donde estaban o son arrojados a la basura porque perdieron su utilidad. Por lo mismo, la estratificación que se produce en los basurales es de enorme valor para la ciencia arqueológica.

La cerámica, básicamente sirve para establecer la “cronología relativa”, es decir, la que se basa en su posición estratigráfica y que se expresa con las palabras, “anterior a” o “posterior a” o “contemporánea con”. Sólo sirven para establecer una cronología absoluta cuando aparecen en asociación con objetos de materia orgánica que puede ser fechada mediante el método radiocarbónico.

LA ESTRATIGRAFIA

La arqueología ha evolucionado hasta convertirse en una importante ciencia. Tres son los factores que al ser descubiertos e implementados han elevado la investigación arqueológica a este nivel:

1. La estratigrafía
2. La tipología
3. La cronomedición radiactiva

La estratigrafía es la distinción de la superposición de estratos en el ámbito de una excavación arqueológica. Los estratos son las capas del terreno que dan evidencia a diversas fases de asentamiento y actividad humana en un determinado emplazamiento geográfico.

En un corte estratigráfico en las excavaciones arqueológicas se observa que los estratos están dispuestos de manera que los antiguos quedan más profundos en el terreno, y los más recientes están más cerca de la superficie del terreno, muchas veces a la vista de los exploradores.

Distinguir los estratos es algo complicado, pero un indicador de cronología relativa es cuando un cimiento corta un piso. En este caso el piso es más antiguo, y el cimiento es más reciente. Otro indicador es cuando un cimiento está debajo de un piso, siendo lógicamente más antiguo o temprano que el piso. Los pisos se distinguen por tener áreas claramente apelmazadas o fortalecidas para el continuo desplazamiento de la gente sobre ellas.

* * *

Los estratos se cuentan a partir del estrato 1 que es el que se encuentra en la superficie del área donde se llevan a cabo las excavaciones.

Mientras se desciende en la excavación se sigue contando 2, 3, 4, 5, etc. El que tiene la numeración más alta es el estrato más antiguo.

Cuando se dice que el Período Neolítico Cerámico está representado por los estratos 9 y 8 de Jericó, el estrato 9 es primero desde el punto de vista estratigráfico y cronológico, y el estrato 8 es el más reciente de los dos.

* * *

En la mayoría de los asentamientos humanos continuos (ciudades, aldeas, edificios públicos, fortalezas), las diversas fase de habitación han producido una superposición de estratos que ha logrado elevar su nivel hasta conformar colinas o montículos artificiales, no naturales.

Las excavaciones estratigráficas capa por capa desde la superficie actual hasta el suelo virgen, testifican en algunos lugares la existencia de muchos períodos arqueológicos. Un grupo étnico pudo asentarse en cierto lugar a causa de sus conveniencias, digamos, el fácil acceso a un manantial o a una encrucijada de caminos. Se produjo luego una guerra devastadora, o alguna migración por las causas que sean, y el lugar abandonado quedó expuesto a los agentes de la erosión. Después de un intervalo, el mismo grupo étnico o

algún otro, se estableció en el mismo sitio estratégico, y construyeron sus viviendas encima de los escombros del asentamiento anterior, y de esta manera se han formado en el lugar dos o más estratos habitacionales.

* * *

Un diagrama estratigráfico tiene gran parecido con un corte en una torta hecha de varias capas sobrepuestas de chocolate, como lo ilustra el siguiente diagrama:



El fenómeno pudo haberse repetido varias veces como en los siguientes casos famosos:

Jericó	17 estratos
Meguido	20 estratos
Hazor	21 estratos

Los lugares con una grande superposición de estratos son claves para la investigación arqueológica y constituyen una especie de enciclopedia monumental que atesora en las páginas de sus estratos las muestras de la cultura material de cada período histórico.

* * *

El principio de la estratigrafía es lógico y sencillo cuando se lo representa en papel en un gráfico estratigráfico, pero no siempre es fácil identificar los diferentes estratos en el terreno por cuanto éste no siempre tiene una conformación horizontal y pareja. Incluso, muchas veces ocurre que los estratos no tienen continuidad o se encuentran áreas donde han quedado destruidos y se verifica confusión de estratos. En una excavación de trinchera un estrato puede simplemente no aparecer, lo que hace que este tipo de excavación sea de valor inmediato aunque restringido.

Esto se soluciona al verificar la sucesión de estratos de varios yacimientos arqueológicos.

* * *

En las primeras fases de la implementación de la arqueología, la estratigrafía no era tomada en cuenta al lado de otros factores, como son la observación de las características cambiantes de los restos de los objetos encontrados en los estratos y el consecuente establecimiento de la cronología relativa de los mismos.

En los primeros tiempos tampoco se tomaba en cuenta la estratigrafía de un lugar con relación a la estratigrafía de otros lugares excavados. El resultado era que se echaba a perder los posibles descubrimientos posteriores en el mismo sitio y la explicación de los diversos fenómenos o acontecimientos históricos vinculados con los descubrimientos.

LA TIPOLOGIA

La tipología es el estudio sistemático de los tipos o características funcionales o decorativas de los objetos arqueológicos.

La tipología de los objetos de cerámica pertenece de manera más restringida a la práctica de un arqueólogo y al campo de la historia, así como la tipología de los objetos de piedra y hueso pertenecen al campo especializado de la pre-historia.

Un tipo es cualquier característica formal que es particular de un objeto. Por ejemplo, un auto Ford de 1945 tiene un diseño definido no sólo de su chasis, sino también de cada una de sus partes internas y externas. Los expertos pueden reconocer una pieza aislada como que pertenece a un auto, y a partir de ella pueden decir de qué marca y de qué año es dicho automóvil.

De la misma manera, los arqueólogos pueden reconocer cualquier objeto o fragmento de objeto del pasado, y decir de qué se trata, cómo, dónde, cuándo y por quiénes fue hecho, y qué nos enseña respecto de la vida y la cultura en términos más amplios y generales.

* * *

La tipología, al ser asociada con la estratigrafía, incrementa su valor como indicador de la cronología relativa. De este modo, permite verificar el surgimiento, evolución y desaparición de diversos tipos o motivos, muchos de ellos vinculados con la cosmovisión y la religión de diversos pueblos.

Los objetos arqueológicos presentan diversas características tipológicas en relación con el área geográfica, con la época en que fueron producidos, y por supuesto con la clase de materiales usados.

Muchas veces es posible tender puentes entre la tipología cerámica y la tipología arquitectónica, textil y metalúrgica. Esto contribuye aun más al conocimiento de las culturas. Pero de manera especial es muy útil la tipología de la cerámica, mayormente de la cerámica utilitaria.

* * *

También el principio de la tipología ha sido descubierto por Sir Flinders Petrie a comienzos del Siglo pasado, y ha contribuido a la determinación de la tipología de la cerámica utilitaria, el instrumento de cronomedición que está más al alcance de la mano de los arqueólogos en su trabajo de campo.

Por supuesto, también es de utilidad para la investigación arqueológica la cerámica decorada, tanto por su valor como objeto de crono-medición como por ilustrarnos muchas veces detalles importantes de la vida de los pueblos. En este sentido, es muy importante la Cerámica Atica de Grecia, que en su decoración nos presenta personajes y escenas de la mitología griega.

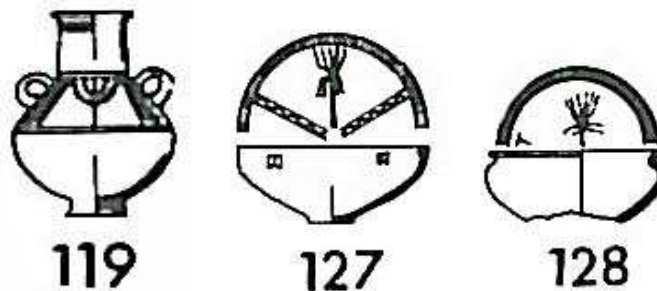
* * *

Así, por ejemplo, destaca en la cerámica cananea del Período de Bronce Superior (Siglos 14 y 13 antes de Cristo) su decorado con el motivo del “árbol de la vida”. Esto ilustra la figurita de la TAMB 123:



En esta figura, el árbol de la vida aparece en medio de dos cabras monteses que se alimentan de sus ramas.

El mismo diseño aparece en la TAMB 119, 127 y 128, pues se trata de un motivo muy difundido en la cerámica cananea del Período de Bronce Superior.



Este motivo desaparece casi por completo a comienzos del Período de Hierro, cuando los hijos de Israel conquistaron la tierra de Canaán. Evidentemente, esto se debió al celo monoteísta de los israelitas tras su experiencia del éxodo de Egipto, pues dicho motivo estaba vinculado con el culto pagano de la fertilidad y su forma estilizada era así:



Dichos arbolitos eran en realidad el símbolo de la diosa cananea Asherah y en hebreo eran llamados *asherim*.

Por lo visto, los *asherim* no eran imágenes de Asherah, como traducen algunas versiones arcaicas de la Biblia, sino arbolitos rituales de uso ritual, como los arbolitos de Navidad. Por esta razón la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez ha traducido *asherim* como como “árboles rituales de Ashera”.

¡Excelente aporte de la arqueología moderna a la ciencia de la traducción de la Biblia del hebreo a otros idiomas!

* * *

Para mayor ilustración leamos el texto de Jueces 6:25 que se refiere a Gedeón:

Aconteció aquella misma noche que YHVH le dijo: “Toma un toro del hato que pertenece a tu padre, y un segundo toro de siete años. Luego derriba el altar de Baal que tiene tu padre, y corta el árbol ritual de Asherah que está junto a él.

Examine la nota de pie de página que cuelga de la palabra “Asera” (Asera) en la Biblia RVA. La nota dice: “Diosa cananea cuyo símbolo era un árbol.” Compare también 2 Reyes 23:14, 15.

Los editores de la Biblia RVA hemos podido traducir correctamente la palabra *asherim* como “árboles rituales”, y no como “estatuas” —como las versiones arcaicas de la Biblia—, gracias a la información arqueológica que explica, además, por qué se usa en el texto el verbo “cortar”, más exactamente “talar”, que implica derribar árboles.

Lo único que queda por aclarar en el texto es si tal árbol ritual era natural o artificial. Por estar en un lugar de culto al aire libre, digamos, un “lugar alto” de esos que tanto atacaron los profetas de Dios, se trataría de un árbol natural con determinadas características simbólicas que lo diferenciaban de otros árboles.

3

LA CRONOMICION RADIATIVA

Es esencial en la investigación arqueológica el reconocer la fecha de los objetos que se encuentran en las excavaciones. De algunos de ellos se puede saber su fecha de inmediato, en el mismo campo de las excavaciones, gracias a las revelaciones conjuntas de la estratigrafía y de la tipología. A base de estos recursos los arqueólogos han definido bien las relaciones cronológicas de sus descubrimientos como relaciones de “anterior”, “posterior” o “contemporáneo”.

A base de la tipología de las cosas previamente descubiertas se ha podido establecer claramente la naturaleza y la cronología de los hallazgos. Pero la fecha de otros objetos, particularmente los restos de materia orgánica, no se puede establecer sino tras un análisis de laboratorio llamado de Carbono 14 radiactivo.

Lo que más ha contribuido al desarrollo de la arqueología ha sido la aplicación del método del Carbono 14 a los restos de material orgánico. Esto ha tenido lugar a partir de las investigaciones de Williard F. Libby, publicadas en 1949 en la revista *Science*.

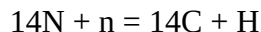
Los fechados con Carbono 14 han venido a corroborar en la mayoría de los casos las apreciaciones hechas sobre bases estratigráficas y tipológicas.

* * *

El principio científico del Carbono 14 puede explicarse de la siguiente manera: El Carbono 14 es un isótopo radiactivo del Carbono 12 no radiactivo. El isótopo se trata del mismo elemento, pero con peso atómico diferente.

El Carbono 12 es un elemento que abunda en nuestro planeta, puro o alterado, en diversos tipos de carbones y rocas feldespáticas, y entra en la composición de casi todos los tejidos orgánicos. Por otro lado, el Carbono 14 es producto de la transmutación de otro elemento químico: El Nitrógeno. La importancia fundamental del Carbono 14 reside en su propiedad de emitir radiaciones Beta que pueden ser medidas cronológicamente.

Los estudios experimentales de Libby han comprobado que los rayos cósmicos provenientes del espacio sideral, al penetrar en la atmósfera de la tierra producen neutrones que bombardean a los átomos de los elementos químicos que existen en ella. Se ha verificado que cuando un neutrón bombardea un átomo de Nitrógeno se produce la transmutación de elementos, y el Nitrógeno se transforma en un átomo de Hidrógeno y otro de Carbono 14 radiactivo, como lo indica la siguiente fórmula:



* * *

El Carbono 14, de la misma manera que el Carbono 12 se combina con el Oxígeno de la atmósfera produciendo moléculas de Anhídrido Carbónico o Bióxido de Carbono que es asimilado por las plantas en el proceso de la fotosíntesis. Y como los animales y el ser humano se alimentan de plantas o de animales que se alimentan de plantas, el Carbono 14 se incorpora en toda la materia orgánica de la biósfera.

Cuando el organismo muere deja de asimilar Carbono 14 de la atmósfera, y el Carbono 14 asimilado disminuye lentamente hasta volverse a convertir en Nitrógeno.

La pérdida medible de Carbono 14 se conoce como el *half-life* o semidesintegración de dicho elemento. La disminución del Carbono 14 se produce a tal velocidad que al cabo de 5.570 años sólo queda la mitad del contenido de Carbono 14. Pasados otros 5.570 habrá perdido el 50 por ciento del Carbono 14 que quedaba en la materia.

La medición de la cantidad del Carbono 14 que poseen los restos arqueológicos de materia orgánica es lo que ha permitido llegar a establecer su antigüedad. La siguiente tabla indica la proporción de pérdida de Carbono 14 basada en el principio de la semidesintegración:

7.570	$\frac{1}{2}$ de ^{14}C
11.140	$\frac{1}{4}$ de ^{14}C
16.710	$\frac{1}{8}$ de ^{14}C

Como observará, el cálculo del tiempo en años no es del todo exacta, y se concede un margen de error en las mediciones a base de Carbono 14. Además, tiene un ámbito cronológico de aplicación, por lo que para ciertos objetos y materiales puede ser no aplicable, como los que provienen de estratos arqueológicos y geológicos que tienen más de 16.000 años de antigüedad. Sin embargo, su ámbito de aplicación es suficientemente amplio como para cubrir fechados confiables desde el Período Neolítico en adelante, cubriendo providencialmente el ámbito de la Arqueología Bíblica porque sirve para todos los períodos bíblicos.

* * *

Aparte de la estratigrafía, la tipología y el método del Carbono 14 se han aplicado otros métodos nuevos de cronomedición, como el Examen Electromagnético y el Análisis Multiquímico. Pero la tipología tiene utilidad inmediata en el escenario mismo de las excavaciones. También pertenece al entrenamiento básico del arqueólogo, especialmente cuando se trata de definir la antigüedad de los objetos de cerámica mediante su asociación estratigráfica con restos orgánicos.

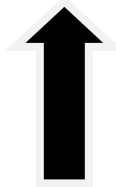
TABLA ARQUEOLOGICA DEL MUNDO DE LA BIBLIA
POR: MOISES CHAVEZ
REVISOR PRINCIPAL DE LA BIBLIA RVA

A los estudiantes regulares de la CBUP-VIRTUAL, inscritos en el Programa de Bachillerato en Estudios Teológicos, se les provee una copia de la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia en papel, a manera de poster, para poderla enmarcar y colgar en la pared de su cuarto de estudio. Otra copia se les provee plegada, para tenerla al lado de la presente separata académica, o dentro de su Biblia personal. Lo mismo hacemos con la otra tabla, la *Tabla Cronológica de la Biblia*, para que tenga las Dos Tablas de Moisés.

LA LECTURA DE LA TABLA ARQUEOLOGICA

La *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* es el sumario más completo que se ha publicado en el campo de la arqueología relativa a la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento. Ha sido diseñada siguiendo las pautas de un gráfico estratigráfico en que los estratos más antiguos aparecen indicados en la parte inferior del gráfico, y los más recientes en el lado superior. En otras palabras, la TAMB se lee de abajo para arriba, como lo indica el siguiente gráfico:

RECIENTE



ANTIGUO

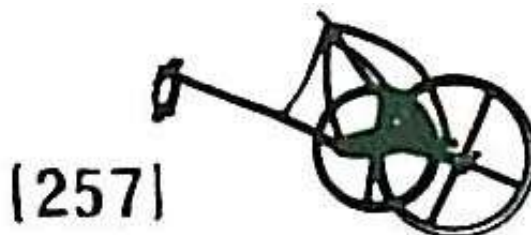
A esto se debe que la enumeración de las figuritas de la TAMB empieza en el lado inferior de la Tabla y termina en el lado superior de la misma. Este tipo de lectura de la TAMB ha demostrado ser la solución de un número de inconvenientes conceptuales que surgen cuando lo más antiguo es puesto en la parte superior de los gráficos, o a la izquierda, o a la derecha.

De esto se deduce que todo lo que se registra sobre la misma línea o altura en la TAMB es contemporáneo, es decir, pertenece al mismo período histórico o arqueológico. Esto se denomina sincronía, y en la TAMB es enfocada para todo el mundo de la Biblia.

También se puede verificar con sólo pasear la mirada sobre la TAMB a través del tiempo, de las características tipológicas o formales de los objetos, ya sea de la cerámica o de las armas de guerra, la disposición de los templos, los tipos de murallas que tenían las ciudades, los planos de los edificios que daban acceso a ellas, etc. Esto se denomina diacronía.

* * *

También pueden observarse en la TAMB algunos casos interesantes de anacronismo, como el caso de la figura TAMB 257:



Esta figurita, que representa un carro de guerra de los Hiksos —un pueblo cananeo o asiático que escaló al poder en Egipto—, ha sido ubicado en la TAMB en un espacio temporal posterior al Período de los Hiksos, a comienzos del Bronce Superior, mientras que los Hiksos tuvieron la supremacía en Egipto en la última fase del Período del Bronce Intermedio.

¿Por qué aparece representado en la TAMB en la primera fase del Período de Bronce Superior?

Porque este carro de guerra fue descubierto junto con otros objetos que formaban un *ensemble*, pertenecientes a un período posterior. Es evidente que este carro de guerra había sido conservado en una especie de colección o museo, como una antigüedad. Por eso mismo su número [257] es puesto entre corchetes.

* * *

El secreto de los gráficos estratigráficos no es ningún secreto para los arqueólogos, pero sí lo es para los editores de libros sobre arqueología que no atinan a consultar con los arqueólogos profesionales en lo que respecta a sus propios recursos gráficos. Y como en mi caso personal ocurre que soy arqueólogo, y al mismo tiempo soy editor y artista gráfico, me he propuesto abrir de par en par las puertas de la investigación arqueológica a todo lector, con el solo hecho de aplicar el principio de los gráficos estratigráficos, y explicarlo de manera didáctica.

El mismo tipo de lectura ha sido adoptado por el diseño de nuestra *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB), que expone la historia de Israel en el Período Bíblico (Ver separata académica de *Historia de Israel* incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

* * *

El material informativo de la TAMB está distribuido en siete columnas, como lo ilustramos en el gráfico a continuación:

MESOPOTAMIA	EGIPTO	ACONTECIMIENTOS HISTORICOS	CRONOLOGIA	CULTURAS DE CERAMICA	OBJETOS CLAVES DE CERAMICA	FORTALEZAS, TEMPLOS, TUMBAS, ARMAS Y ARTES MENORES
-------------	--------	-------------------------------	------------	-------------------------	-------------------------------	--

De este gráfico se deduce que todo lo que se registra sobre la misma línea o altura en la TAMB es contemporáneo y pertenece al mismo período histórico o arqueológico. Así, por ejemplo, las figuritas TAMB 68-79 y 80-82, representan objetos de cerámica del mismo período arqueológico y son contemporáneas con las figuritas TAMB 228-232 de la columna de la derecha, que representa cortes de tumbas familiares y armas de guerra:



Las otras columnas a la izquierda de la Columna de CRONOLOGIA nos proveen de mayor información cultural e internacional.

HITOS Y ACONTECIMIENTOS HISTORICOS

Las columnas que están a la izquierda de la Columna de CRONOLOGIA nos proveen de información cultural y de relaciones internacionales. Se trata de un sumario de los acontecimientos históricos más resaltantes ocurridos tanto en Israel como en los países limítrofes. Sigamos de ejemplo el comienzo de la escritura cuneiforme en Mesopotamia, de la escritura jeroglífica en Egipto y de la escritura alfabética en Canaán.

También son hitos históricos resaltantes el Período Patriarcal, el Período El Amarna, la caída de la ciudad de Samaria, la caída de Jerusalem, etc.

Más a la izquierda tenemos la columna que muestra la sucesión de las dinastías en EGIPTO. Observe que los faraones que construyeron las admirables pirámides del valle de Gizah, en las inmediaciones de la ciudad de El Cairo, pertenecen a la Dinastía IV. Ellos son en orden cronológico, Keops, Kefrén y Micerino —en egipcio: *Mun-ku-ra*—, y para nada son mencionados en la Biblia porque reinaron mil años antes de Abraham, antes de que existiera el pueblo de Israel. Los faraones que dirigieron su construcción vivieron alrededor del año 2600 antes de Cristo.

En el extremo izquierdo de la TAMB tenemos también la columna que indica la sucesión de los factores étnico-políticos en Mesopotamia.

Ambas columnas ofrecen información cronológica exacta con la cual se pueden hacer estudios paralelos respecto de toda el área del antiguo Medio Oriente, que es el mundo de la Biblia.

* * *

Es más: Se puede hacer un montaje mental de la TAMB con la Tabla Cronológica de la Biblia (TCB) para apreciar mayor número de detalles de carácter histórico.

Así, por ejemplo, la caída de Jerusalem ante los ejércitos babilonios tuvo lugar en el año 586 antes de Cristo (ver en el extremo superior de la TCB). La columna de EGIPTO nos muestra que entonces reinaba en Egipto el faraón Hofra, de la Dinastía XXVI. La columna de MESOPOTAMIA indica que entonces tenía la hegemonía Babilonia, bajo el reinado de Nabucodonosor.

Observe que el Imperio de Asiria ya había llegado a su fin con el rey Asur-ubalit, y había resurgido Babilonia cuyos orígenes como un estado organizado se remontan a la Primera Dinastía Amorrea de Babilonia, alrededor del año 1.800 antes de Cristo. Es decir, Babilonia pudo resurgir después de un estancamiento de más de un milenio.

INFORMACION RELATIVA AL CATALOGO DE LA TAMB

En la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, cada figurita representa un objeto arqueológico clave para la reconstrucción de la cultura material de un determinado período arqueológico. La información relativa a cada figurita se encuentra en el Catálogo que incluimos al final de la presente separata académica. En dicho Catálogo cada figurita está representada por su número asignado en la TAMB, y al lado se da información respecto del lugar de procedencia, los estratos arqueológicos a los cuales pertenece y las fuentes bibliográficas que pueden ampliar la información al respecto.

La distribución de la información acerca de los objetos claves expuestos gráficamente en la TAMB es así:

En primer lugar aparece el nombre del sitio donde ha sido descubierto el objeto clave.

Le sigue en números romanos la indicación del estrato, salvo cuando la estratigrafía no está especificada en las fuentes bibliográficas.

Luego se indica, abreviadamente, las publicaciones arqueológicas donde aparece la información sobre el objeto.

Para el caso de los objetos de cerámica, el nombre AMIRAN se refiere al libro *Ancient Pottery of the Holy Land* (Cerámica antigua de la Tierra Santa) por Ruth Amiran, publicada por Massada Press. Allí puede publicarse toda la información en un solo volumen.

Para los estudiantes de arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem, para quienes he diseñado originalmente la TAMB en hebreo, esta información basta para ubicar las fotografías correspondientes a las figuritas en los voluminosos registros de excavaciones, y para lograr algo más: Para ver y tocar los objetos en el Museo Nacional de Israel, en el Museo Rockefeller en Jerusalem o en cualquier otra colección de las que abundan en Jerusalem. Este es el tipo de entrenamiento que hace a un arqueólogo: Ver y tocar los objetos arqueológicos.

FACTOR MEDULAR DE LA CRONOLOGIA

La columna central de la TAMB se llama CRONOLOGIA y presenta la designación o nombres de los períodos o fases de los períodos arqueológicos desde el Período Neolítico hasta el Período de Hierro, indicando las fechas de su duración. Esta columna ha sido ubicada en la TAMB en el centro por constituir el factor medular de la arqueología: La Cronología, la cual es dada mediante la designación de los Períodos Arqueológicos así como su equivalencia en años.

Los Períodos Arqueológicos representan fechas globales, es decir, abarcan desde una fecha a otra. Desde abajo para arriba tenemos en sucesión: El Período Neolítico, el Período Calcolítico, el Período de Bronce Inferior, el Período de Bronce Intermedio, el Período de Bronce Superior y la Edad de Hierro.

* * *

En las publicaciones estrictamente profesionales se usan las siguientes abreviaturas que provienen del inglés:

- EB *Early Bronze* o Bronce Temprano – o Bronce Inferior, es decir, que ocupa un lugar inferior o más antiguo en un gráfico estratigráfico.
- MB *Middle Bronze* o Bronce Intermedio
- LB *Late Bronze* o Bronce Tardío – o Bronce Superior, es decir, que ocupa un lugar más tardío en un gráfico estratigráfico.

Tras estas abreviaturas, las Fases se indican mediante números romanos. Así, EB-I es el Bronce Inferior, Primera Fase, que abarca del año 2900 al 2700 antes de Cristo.

Tras estas abreviaturas se designan las Sub-Fases, si las hubieran, de esta manera: EBI-A es el Bronce Inferior, Primera Fase “A”, que transcurre del año 2900 antes de Cristo en adelante. Su final no ha sido claramente determinado cronológicamente sino por cambios en la cultura material.

Sencillo, ¿verdad?

Todo está en conocer un poquito de los secretos profesionales.

LOS INDICADORES DE CERAMICA

También en el centro, a la derecha de la columna de CRONOLOGIA se encuentran las columnas llamadas CULTURAS DE CERAMICA y OBJETOS CLAVES DE CERAMICA.

La primera nos aporta los nombres de las diversas culturas de cerámica en sucesión, que pueden ser de varios tipos: Pueden ser descriptivos de los objetos de cerámica, o pueden ser nombres del lugar donde se descubrió por primera vez una familia o grupo de objetos de cerámica con determinadas características.

La segunda, ya en la parte gráfica, nos presenta los Objetos Claves.

Otro secreto de los arqueólogos, que no tiene por qué ser tabú, es el de los nombres de las culturas arqueológicas. Por ejemplo, hablando de la arqueología andina, les diré que cuando decimos que tales objetos pertenecen a la cultura Nasca o Paracas, a la verdad no

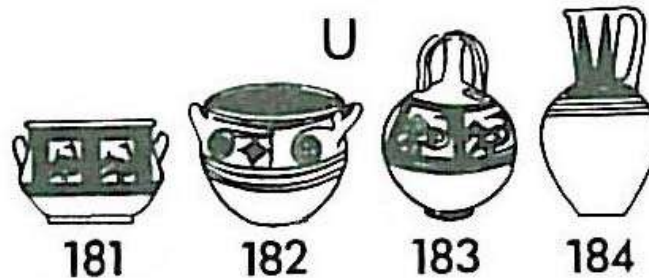
tenemos la mínima idea acerca de cómo se llamaban los pueblos de las personas que los produjeron. Pero como hay que distinguirlos de algún modo, se utiliza el nombre actual de la localidad o área geográfica donde han sido descubiertos por primera vez.

* * *

A la derecha de la columna de las Culturas de Cerámica está la columna de los Objetos Claves que contiene las figuritas de los objetos representativos de cada cultura de cerámica.

Los objetos claves tienen en la TAMB un número correlativo. Este numerito no es convencional, es decir, reconocido por los arqueólogos. Sólo sirve los propósitos de la TAMB para relacionarla con la información que añade su respectivo Catálogo que incluimos al final de la presente separata.

Por ejemplo, los objetos indicados por la letra “U” representan la cerámica de los filisteos: TAMB 181, 182, 183, 184:



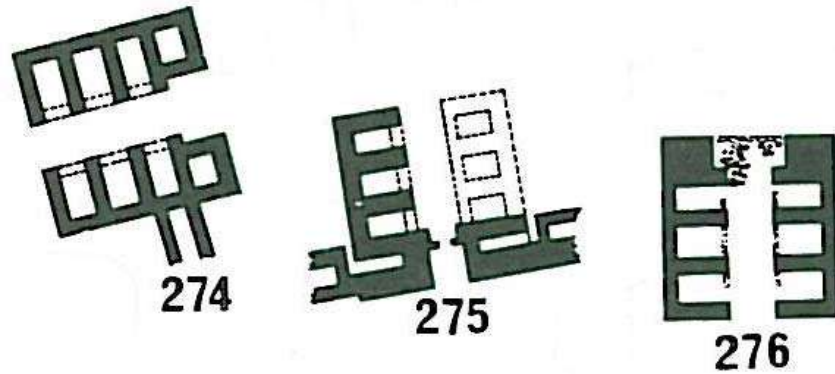
PECULIARIDADES DE LAS FIGURITAS

Las figuras tienen un propósito nemotécnico, es decir, ayudan a la memoria visual y han sido seleccionadas a base de estadísticas para que sean de lo más representativas. Las que representan objetos de cerámica dan cierta idea de proporción en cuanto a su tamaño.

A la derecha de la columna de Objetos Claves está la columna llamada FORTIFICACIONES, TEMPLOS, ARMAS, TUMBAS Y OBJETOS DE ARTE. Esta columna contiene figuras de objetos de diversa índole. En esta columna se ha ubicado cada plano arquitectónico de acuerdo a los puntos cardinales, haciendo coincidir el Norte Geográfico con la parte superior de la TAMB.

Este es otro secreto de los arqueólogos profesionales: Hacer coincidir el norte con la parte superior de sus planos. Esto ayuda mucho a ubicarse en el mapa.

Si uno ha visitado los restos arqueológicos de las ciudades de Hazor, Guezer y Meguido, podrá recordar rápidamente que las puertas de estas ciudades en los tiempos del rey Salomón han sido representadas en la TAMB por las figuritas 274, 275 y 276, respectivamente.



Estas figuritas ayudan al estudiante a encontrar los objetos que representan, en tamaño proporcional y acompañados por fotografías e información adicional, tanto en los registros de excavaciones como en diversas publicaciones acerca de la Biblia y la arqueología.

El conocimiento de nuestra *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, puede ayudar al lector cualquier libro técnico sobre Arqueología de Israel que llegue a su mano.

APORTE DE LA TABLA ARQUEOLOGICA DEL MUNDO DE LA BIBLIA

El aporte de la TAMB es múltiple, a pesar de sus dimensiones tan limitadas.

La arqueología ayuda a visualizar el texto de la Biblia. A partir de la TAMB podemos dar centenares de ejemplos al respecto, como los restos de Jericó que es la ciudad más antigua del mundo (TAMB 201-203).

O las tumbas familiares subterráneas de los tiempos del patriarca Abraham, similares a la tumba de la Macpela, donde la cueva era tan sólo el hall o el acceso al *shaft* de la tumba subterránea (TAMB 228, 229; Comparar Génesis 23).

O los murales de la Tumba de Beni Hasan, donde se representa a todo color una migración de gente de Canaán a Egipto en tiempos de Abraham (TAMB 239; Comparar Génesis 12:10-20).

De la misma manera usted puede conocer cómo eran las imágenes o estatuillas de la diosa Astarte (la diosa del sexo), del dios Baal y de otros dioses de Canaán (TAMB 259, 272; Comparar 1 Reyes 11:5; 2 Reyes 10:18, 19):

Usted puede visitar los restos de las ciudades fortificadas de Salomón en Hazor, Guézer y Meguido (TAMB 274-276; Comparar 1 Reyes 9:15).

Usted puede conocer el Calendario de Guézer, que data de los días del rey Salomón (TAMB 269).

O puede leer el texto moabita de la Estela del Mesha, rey de Moab que se relaciona con las cosas que narra la Biblia en 2 Reyes 3:4-27 (TAMB 285).

O puede leer una de las Cartas de Lakish donde se da testimonio de los momentos trágicos que precedieron a la destrucción de Jerusalem por las huestes de Babilonia (TAMB 289; Comparar 2 Reyes 25).

5 LOS PERIODOS ARQUEOLOGICOS HASTA EL AÑO 586 ANTES DE CRISTO

El estudio de los períodos de la arqueología bíblica los dividiremos en dos secciones:

1. Los períodos desde fines del Neolítico hasta el año 586 antes de Cristo, año de la caída de Jerusalem ante los ejércitos de Babilonia. Estos son los períodos incluidos en la TAMB.

2. Los períodos desde el año 586 antes de Cristo hasta los tiempos del Nuevo Testamento. Estos períodos lo aparecen expuestos en la TAMB.

* * *

Puesto que la cronología constituye la médula espinal de la arqueología, consideremos a vuelo de pájaro los períodos arqueológicos indicados en la columna de CRONOLOGIA.

Desde los tiempos de los historiadores griegos Hesíodo (Siglo 8 antes de Cristo) y Jenofonte (que vivió aproximadamente entre los años 430-355 antes de Cristo), se tenía la intuición de que en tiempos muy remotos, el hombre había desarrollado una cultura lítica o de piedra. Entonces se desconocía la cerámica y el uso de los metales.

Estos historiadores a base de pura intuición dividieron la secuencia de la cultura humana en términos muy vastos, en tres edades que probaron ser correctas:

LA EDAD DE PIEDRA
LA EDAD DE BRONCE
LA EDAD DE HIERRO

A pesar de haber vivido en tiempos tan antiguos, Hesíodo y Jenofonte han aportado no solamente la concepción del desarrollo tecnológico, sino también la terminología básica de la moderna ciencia arqueológica. Su aporte fue adoptado en tiempos modernos por el coleccionista Thomsen desde 1815.

Si bien las demarcaciones generales obedecen al descubrimiento del bronce o del hierro, las demarcaciones de las fases y de las sub-fases de cada período obedecen a otros testimonios acumulados mayormente por los cambios que se registran en las culturas de cerámica.

Los períodos arqueológicos que expone la TAMB son los siguientes:

PERIODO NEOLITICO PRE-CERAMICO

El nombre de este período deriva del griego *neós*, “nuevo”; y *líthos*, “piedra”, pues representa la última fase de la larga Edad de Piedra. Este período abarca desde 7.800 hasta el año 6.250 antes de Cristo.

Los comienzos de la conversión de la arcilla en cerámica petrificada por efecto del fuego aún no habían sido descubiertos. Por tanto, en los estratos pre-cerámicos no se encuentra ni rastros de objetos de cerámica.

En Jericó se ha descubierto vestigios de una ciudad amurallada de este período, considerada como la ciudad más antigua del mundo. La figurita TAMB 201 ilustra una torre de la muralla de aquella ciudad de Jericó en el Período Neolítico Pre-Cerámico, la cual está expuesta a la vista de los visitantes desde su excavación:



201

En los estratos contemporáneos con dicha torre de Jericó no aparece ningún objeto de cerámica. Sólo objetos líticos y de hueso.

La figurita TAMB 201 puede servir para observar la torre en publicaciones que incluyen fotografías a colores.

Sólo hay que hacer esta observación: Esta torre de la muralla pre-cerámica no tiene nada que ver con el relato bíblico de la caída de las murallas de Jericó, relacionado con Josué.

PERIODO NEOLITICO CERAMICO

Este período dura desde el año 6250 hasta el año 3500 antes de Cristo, y está representado por los estratos 9 y 8 del tel de Jericó.

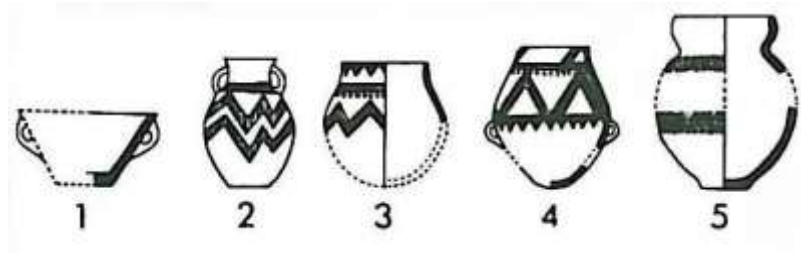
En Jericó existía en aquellos tiempos la costumbre de pavimentar el piso de las viviendas con arcilla, para que fuesen bien lisos. En cierta vivienda el pavimento incluía también a unas pequeñas hendeduras como hoyos, destinados a contener carbón encendido para calentar los alimentos. Evidentemente se trataba del fogón.

Debido a la continua acción del fuego en la arcilla de estas hendeduras, la arcilla se petrificó convirtiéndose en cerámica.

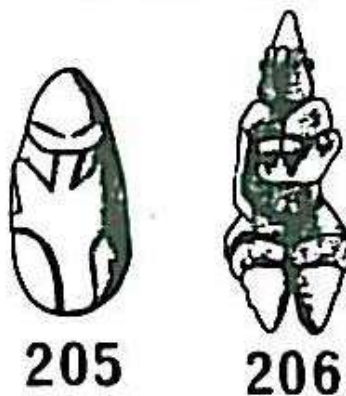
De una manera fortuita como ésta, los habitantes de Jericó descubrieron la cerámica y empezaron a utilizarla para hacer recipientes para contener líquidos.

Los primeros recipientes hechos en cerámica aparecen en Jericó por el año 4000 antes de Cristo y se conocen con el nombre de Cerámica Yarmukiana, porque fueron descubiertos primero en la cuenca del río Yarmuk, en el norte de Jordania.

Las figuritas claves de la esta cultura de cerámica aparecen en TAMB 1-5:



Del Período Neolítico Cerámico proviene la estatuilla de cerámica más antigua, descubierta en Jirbet Minjah y que es ilustrada por las figuritas TAMB 205 y 206:



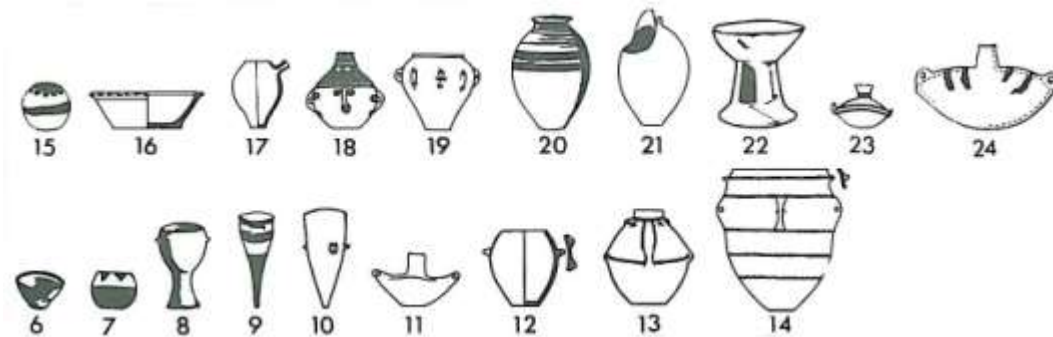
Representa una mujer desnuda con los senos abultados que se interpreta como la diosa de la fertilidad, por razones que explicaremos oportunamente. Esta estatuilla data del 5000 al 4000 años antes de Cristo y atestigua los comienzos del desarrollo de la agricultura y de la cultura cerámica.

PERIODO CALCOLITICO

El nombre de este período, “Calcolítico”, deriva de las palabras griegas *jalkós*, “cobre”, y *líthos*, “piedra”.

Este es un período en el cual prevalecen aún las tradiciones líticas del Período Neolítico, al tiempo que se descubre y se difunde el secreto para la utilización del cobre y su aleación con el estaño para producir el bronce con menos porcentaje de oxidación.

Las figuritas claves para la cerámica de este período aparecen en la TAMB 6-24:



Un bello exponente de este período es un *ensamble* de objetos de bronce descubiertos en conjunto y perfectamente conservados que han sido descubiertos en Mearát Ha-matmón, en el desierto de Judá, en Israel. Los objetos son armas de guerra como mazas, boleadoras, mazas, etc., que datan del año 3400 antes de Cristo. Algunas de ellas están representadas en las figuritas TAMB 210, 211, 212:



Hacia fines del Período Calcolítico se detectan los comienzos de la comunicación mediante escritura, tanto mediante signos cuneiformes en Mesopotamia, como con signos jeroglíficos en Egipto.

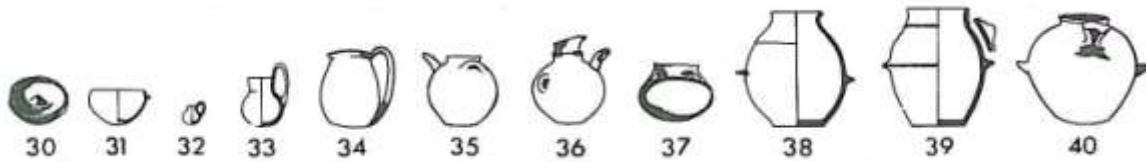
PERIODO DE BRONCE INFERIOR

La Edad de Bronce se divide en tres períodos: El Período de Bronce Inferior, el Período de Bronce Intermedio, y el Período de Bronce Superior.

El Período de Bronce Inferior abarca desde el año 3100/2900 hasta el año 2100 antes de Cristo, es decir, alrededor de un milenio.

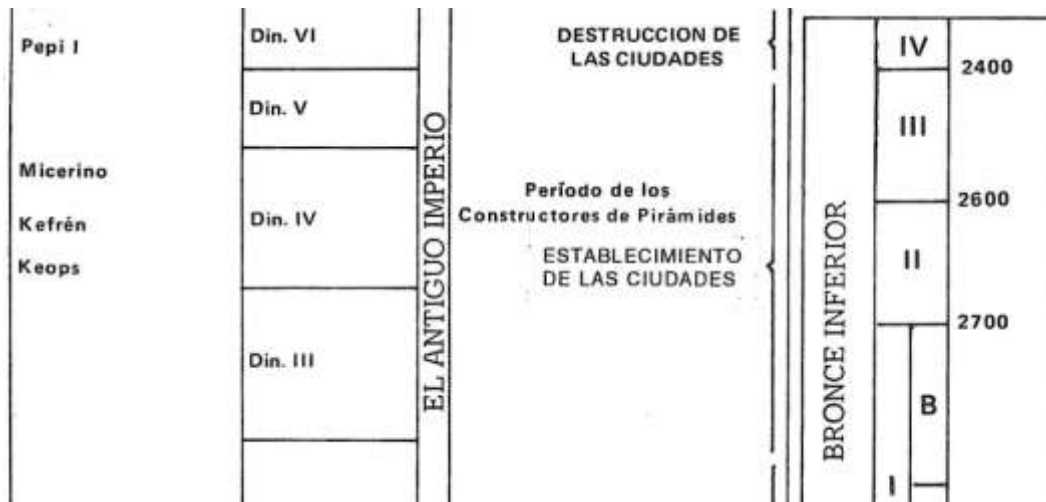
Este período comienza con un proceso de construcción de ciudades en el Medio Oriente, y paradójicamente, termina con un proceso de destrucción de las ciudades debido a causas políticas y de la guerra.

La cerámica de este período está representada por las figuritas TAMB 30-40:



En Egipto destaca la fase de la Dinastía IV, cuando sucesivamente los faraones Queops, Kefrén y Mikerinos (en egipcio, Munkura) construyeron las grandes pirámides del valle de Giza, alrededor del año 2600 antes de Cristo.

¡Figúrese usted que cuando los hijos de Israel estaban residiendo en Egipto antes del éxodo, Moisés veía aquellas grandes pirámides tan asombrado como las vemos nosotros en la actualidad, pues en sus días aquellas pirámides ya tenían 1.300 años de antigüedad!



PERIODO DE BRONCE INTERMEDIO

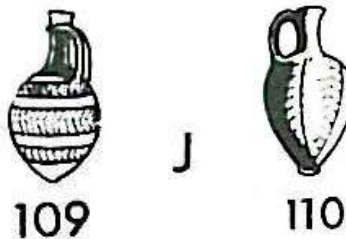
El Período de Bronce Intermedio abarca desde el año 2100 hasta el año 1550 antes de Cristo, y se divide en dos fases: I y II.

Las fases y sub-fases de este período se establece a partir de la secuencia de las culturas de cerámica, siendo la Cerámica Común MB y la cerámica de Tel el-Yehudie la que habría sido utilizada en los tiempos de Abraham y los demás patriarcas de Israel.

Los objetos claves de la Cerámica Común MB se encuentran representados en TAMB 86-116, clasificadas bajo las letras “K” (Común) y “L” (Importada de Chipre):



La cerámica de Tel el-Yehudie están representadas por la figuritas de TAMB 109 y 110, y bajo la letra “J”:

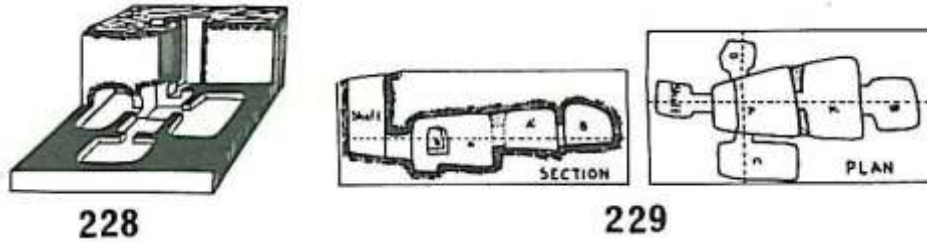


La Sub-Fase A del Período de Bronce Intermedio II abarca desde 1900 hasta 1750 antes de Cristo, y es muy importante para la arqueología bíblica porque guarda testimonios del establecimiento de los Hiksos en Egipto, cuyo ascenso al poder marca el período conocido como “Intermedio B” de la arqueología de Egipto. Los Hiksos posiblemente eran de origen semítico y estaban ya establecidos en el poder dinástico en Egipto en los tiempos de José y de sus hermanos los hijos de Israel.

Los hijos de Israel se establecieron en Egipto a fines de la Sub-Fase B de la Fase II del Período de Bronce Intermedio, cuando el poder dinástico estaba en manos de gente venida de Asia, y de alguna manera eran gente de costumbres parecidas a las de los hijos de Israel.

En el Período Patriarcal se detecta continuas migraciones de grupos étnicos desde Mesopotamia hacia Egipto, pasando por la tierra de Canaán. Este período registra la invasión de los Amorreos a Canaán, que eran tribus de origen arameo, étnicamente emparentados con el patriarca Abraham.

Ciertos descubrimientos en Meguido, como la distribución de las tumbas familiares de los tiempos de Abraham, nos ilustran las costumbres funerales de aquellos días, y nos traen a la mente la cueva funeral de Macpela, que Abraham adquiriera para él y su familia en Hebrón (Comparar TAMB 228, 229 y el capítulo 23 de Génesis):



Otro descubrimiento de este período es un mural a todo color descubierto en Beni Hasan, Egipto. Dicho mural representa una caravana de gente procedente de Mesopotamia y de la tierra de Canaán, que llegó a Egipto para radicarse, como ocurrió con Abraham mismo. Sus mismos nombres están escritos en escritura jeroglífica en el lado superior derecho del mural.

La figura nemotécnica de este mural aparece indicada en la TAMB por el número 239 entre corchetes, porque no es un descubrimiento hecho en la tierra de Canaán, sino en Egipto:

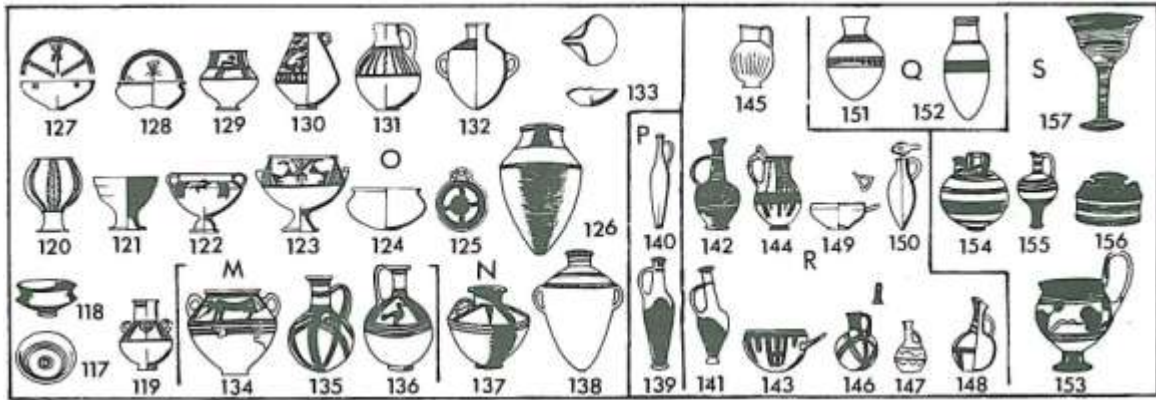


Un descubrimiento muy importante en Mesopotamia, de fines del Período de Bronce Intermedio son los archivos de Mari que contienen información escrita que ha arrojado mucha luz sobre el estudio de la Biblia, por ser los habitantes de Mari, junto al Eufrates de un origen étnico y lingüístico similar al de Israel.

PERIODO DE BRONCE SUPERIOR

El Período de Bronce Superior abarca tres siglos, desde 1550 hasta 1230 antes de Cristo. Durante este período los hijos de Israel habitaban todos en la tierra de Gosén, al nor-oriente de Egipto.

Las figuras claves de la cerámica de este período aparecen en la TAMB numerados desde 117 hasta 157:



La cronología que nos aporta la Biblia con relación al tiempo que los hijos de Israel estuvieron en Egipto durante el Período Patriarcal ha sido corroborada por la investigación arqueológica; por cierto la consideramos como auténtica profecía y no como historia escrita retrospectivamente.

El texto bíblico revela que el Señor habló a Abraham diciendo: “Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no será suya, y los esclavizarán y los oprimirán 400 años. Pero yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de esto saldrán con grandes riquezas” (Génesis 15:13, 14).

Justamente, 400 años transcurren desde los días de los Hiksos en cuyo período entraron los hijos de Israel en Egipto, hasta los días del faraón Ramsés II cuando los israelitas salieron de Egipto bajo la dirección de Moisés.

* * *

Es de mucha importancia para el estudio de la tierra de Canaán un archivo de documentos descubiertos en El-Amarna, en Egipto. Estos documentos representan la correspondencia entre los reyes de las ciudades-estados de la tierra de Canaán y los gobernantes egipcios. Llama la atención que estos documentos no están escritos en egipcio ni en escritura jeroglífica, sino en acadio y en escritura cuneiforme, lo que nos revela que la lengua franca y de la correspondencia diplomática en aquellos tiempos era el acadio.

* * *

En la última fase y sub-fase de este período (II B), que abarca desde 1300 hasta 1230 antes de Cristo se produjo en el Medio Oriente un invento cuyas consecuencias determina en muchos sentidos nuestra vida diaria en la actualidad y en este preciso momento en que estoy escribiendo en mi computadora.

Se trata del invento de la escritura alfabética mediante unos pocos signos que representan las consonantes, algunas de las cuales también tienen valor vocálico.

Los primeros idiomas que fueron registrados en escritura alfabética pertenecen a la familia semítica, y entre ellos está el hebreo. Es así que la Biblia, a partir de sus documentos más antiguos se escribió en escritura alfabética, alcanzando cada letra de su texto un carácter sagrado por el hecho de ser escritura original.

Sin embargo, la introducción de la escritura alfabética en el mundo antiguo no desplazó a los sistemas de escritura jeroglífica y cuneiforme, que no son alfabéticos, sino silábicos e ideográficos, los cuales siguieron siendo usados por cerca de un milenio más, a pesar de ser sistemas tan complicados en comparación con el sistema alfabético.

PERIODO DE HIERRO

A medida que avanzamos en el tiempo, la información arqueológica relativa a la Biblia se va volviendo cada vez más voluminosa. Esto se observa, particularmente cuando ingresamos al Período de Hierro, que bíblicamente abarca desde los tiempos de la conquista de Canaán por los israelitas hasta la caída de Jerusalem ante las fuerzas de los babilonios.

La gran novedad del hierro

El hierro ha sido uno de los más grandes descubrimientos de la humanidad que ha dado inicio al Período de Hierro.

El hierro era conocido desde tiempos muy antiguos, del Período de Bronce, pero en su estado meteórico y era considerado como un metal “procedente del cielo” por el hecho de haber caído del aire como meteorito.

Debido a que por lo general los meteoritos contienen hierro, los antiguos llegaron a creer que el cielo era una bóveda de hierro que a veces se descascara y caen algunos pedazos sobre la Tierra. De esto deriva el adjetivo “sideral” para el cielo, por cuanto *siderós* es la palabra griega que significa “hierro”.

El hierro comenzó a ser utilizado mediante el procedimiento de la forja bajo una alta temperatura recién desde comienzos del Período de Hierro. Los objetos de hierro, de manera especial las armas de guerra cortantes, llegaron a tener un fuerte impacto en la mente de la gente de esos tiempos.

La técnica de la forja del hierro constituyó durante largas décadas el secreto de ciertos pueblos. Los que lo introdujeron a la tierra de Canaán fueron los filisteos, quienes a su vez la aprendieron de los heteos durante los años que atravesaron Turquía rumbo al sur, a la tierra de Canaán y Egipto.

Por mucho tiempo la fabricación de instrumentos de hierro fue un monopolio de los filisteos quienes cuidaron celosamente que el secreto no fuera aprendido por los israelitas para que no pudieran tener armas de guerra de hierro. De esto tenemos testimonio en la

Biblia, pues en 1 Samuel 13:19 está escrito: “En toda la tierra de Israel no había un solo herrero, porque los filisteos decían: ‘No sea que los hebreos se hagan espadas o lanzas.’ ”

* * *

De los comienzos del Período de Hierro era aquel famoso catre de hierro que tenía el gigante Og, rey de Basán. Su catre por mucho tiempo fue conservado como pieza de museo en Rabá de los hijos de Amón, que en la actualidad es la capital de Jordania. Al respecto, se nos cuenta en el libro de Deuteronomio 3:11. Sus 4 metros de largo por 1.80 metros de ancho hacían de ella una verdadera cama *king-size*, una gran atracción para quienes la contemplaban.

Pero quizás llamaba la atención, más que su tamaño, el material de que estaba hecha, porque en aquellos días el hierro era más apreciado más que el oro. ¡Sólo un rey gigante podía darse el lujo de hacer el amor en una cama de hierro de semejantes dimensiones!

Og podría haber dicho, como el Apóstol Daniel el Travieso: “¡Pucha! ¡Qué tal cama que me manejo!”

Pautas cronológicas

El Período de Hierro abarca desde el año 1230 hasta el año 586 antes de Cristo, y se divide en dos fases: I y II.

La Fase I se divide a su vez en dos sub-fases: A y B.

La Sub-Fase A coincide con la conquista de Canaán por los hijos de Israel, con Josué al frente.

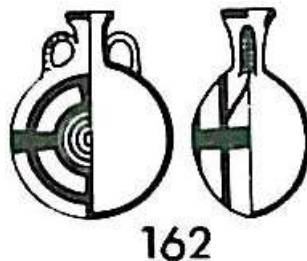
La Sub-Fase B coincide con el Período Filisteo.

En conjunto, ambas sub-fases coinciden con el Período de los Jueces acerca del cual tenemos información detallada en la Biblia en los libros de Josué, Jueces, Rut y 1 Samuel.

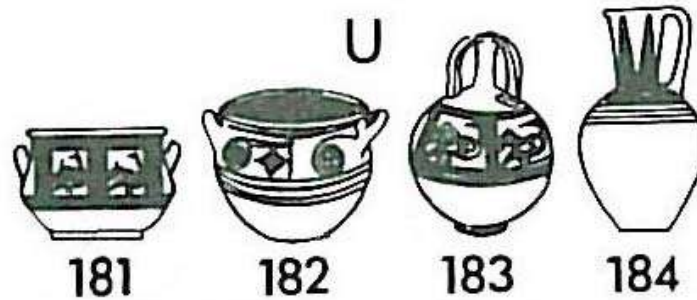
Indicadores de cerámica

Del mismo tiempo que coincide con el Período de la Conquista de Canaán por los israelitas provienen unos bellos ejemplares de cantimploras de cerámica que fueron usadas en las marchas y campañas militares de los hijos de Israel.

La figurita TAMB 162 nos ilustra cómo habrían sido las cantimploras de los israelitas que estaban en campaña militar contra los cananeos bajo el liderazgo de Josué:



En la columna de Objetos Claves de la TAMB podemos apreciar cuatro bellas muestras de la Cerámica Filistea Decorada, designadas por la letra “U”:



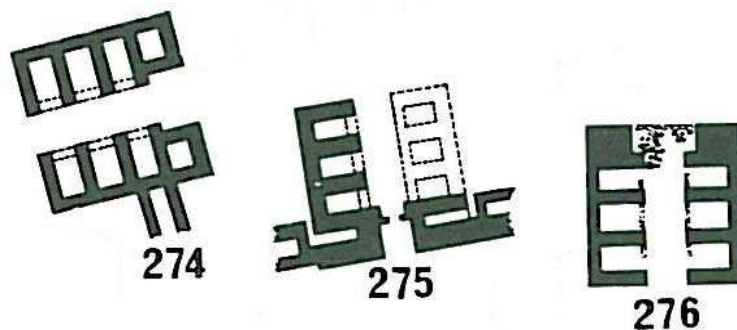
TESTIMONIOS DE LOS TIEMPOS DE SALOMON Y ROBOAM

Las puertas de las ciudades fortificadas de Hazor, Guézer y Meguido

La Fase II del Período de Hierro se divide en tres sub-fases: A, B y C. La primera sub-fase coincide con el período del Reino Unido de David y Salomón.

En la TAMB, en la sección de FORTIFICACIONES, TEMPLOS, ARMAS, TUMBAS Y ARTES MENORES podemos apreciar los planos de las puertas de las ciudades fortificadas de Salomón en Hazor (TAMB 274), Guézer (TAMB 275) y Meguido (TAMB 276), que son mencionadas juntas en 1 Reyes 9:15: “Esta es la razón de la leva que el rey Salomón realizó: Edificar la casa del Señor, su propia casa, el Milo, la muralla de Jerusalem, y Hazor, Meguido y Guézer.”

Las figuritas nos dan idea de su plano y ubicación respecto del norte geográfico:

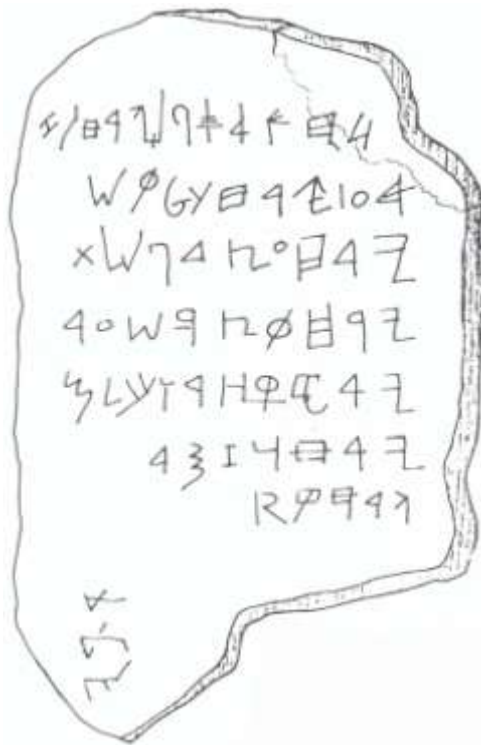


El hecho de que fueran mencionadas juntas en este texto, desde ya constituía un indicio para la investigación arqueológica, y las excavaciones han mostrado que fueron edificadas siguiendo el mismo plano y patrón arquitectónico, contando cada lado de la entrada a la ciudad con tres celdas más una torre frontal, como lo ilustran los planos en la TAMB.

El Calendario de Guézer

Otro descubrimiento de gran importancia relacionado con los días del rey Salomón es el Calendario de Guézer, llamado así por haber sido descubierto en las excavaciones de este lugar.

Este calendario en realidad es una tablilla de piedra caliza que contiene la enumeración de los meses del año en relación con las actividades agrarias que se realizan en cada mes, como por ejemplo, cuándo se siembra o se cosecha determinado producto. En la TAMB está representada por la figurita 269:



La invasión del faraón Sísac a Judá

Desde el punto de vista de la estratigrafía, la Fase II A del Período de Hierro concluye con la invasión del faraón Sísac a Judá. Se trata de Sísac I, perteneciente a la Dinastía XXII de Egipto.

Esta invasión es atestiguada por los indicios de destrucción ocasionada en diversas ciudades del reino de Judá y de ello contamos con fuentes escritas en 1 Reyes 14:25, 26. Históricamente, este acontecimiento es fechado en el quinto año del rey Roboam, sucesor de Salomón.

LA ESTELA DE MESHA, REY DE MOAB

Del año 842 antes de Cristo nos llega la famosa Estela de Mesha, rey de Moab. Este monumento es muy importante porque nos describe las relaciones de Moab con Israel, pero desde el punto de vista de Moab. Data de fines de la dinastía de Omri, rey de Israel, más exactamente de los días de Joram rey de Israel (849-842 antes de Cristo).

De las relaciones de estos dos reinos tenemos fuentes bíblicas a partir del capítulo 3 de 2 Reyes.

Como lo hemos indicado al principio de la presente separata, es muy importante por constituir el primer documento extra-bíblico donde aparece el Nombre revelado del Dios de Israel, el Tetragramaton Sagrado YHVH (יהוה).

Este hecho es indicio de que en tiempos bíblicos este nombre era pronunciado con sus vocales exactas y que aun en los pueblos extranjeros sabían como pronunciarlo. Con el transcurso del tiempo se evitó pronunciarlo para alejar el peligro de su profanación en la boca de los hijos de Israel.

Este sería el primer caso de la práctica de Seyag la-Torah, que encontramos registrado en la Biblia y en la historia.

Este documento está escrito en moabita, pero es bastante legible para el lector de habla hebrea, en su formato consonántico. Abajo la representamos en la TAMB 285:



POSTRIMERIAS DEL PERIODO DE HIERRO

La Sub-Fase II C del Período de Hierro abarca desde el año 800 hasta el año 586 antes de Cristo.

En este período destacan los siguientes acontecimientos:

1. El reinado de Jeroboam II, rey de Israel;
2. El reinado de Oseas, rey de Israel (732-722 antes de Cristo) y los acontecimientos narrados en 2 Reyes 17 y 18.
3. La caída de la ciudad de Samaria, capital del reino de Israel. Acerca de este acontecimiento también nos habla la Crónica Babilónica de Salmanasar V y los Anales de Sarón II.

Durante esta larga fase ocurren muchos acontecimientos de los cuales nos han llegado documentos extra-bíblicos en escritura cuneiforme. Como ejemplo he de citar los registros escritos y gráficos de la invasión de Senaquerib, rey de Asiria, al reino de Judá, durante el gobierno de Ezequías (715-588 antes de Cristo). Esta invasión tuvo lugar en el año 701 antes de Cristo, y de ella ha quedado amplia información asiria en el Prisma de Chicago y en los Murales de Nínive.

En la Biblia estos acontecimientos están narrados en 2 Reyes 18:13—19:37, 2 Crónicas 32:1-8, e Isaías 36 y 37.

EL ACUEDUCTO DE EZEQUIAS

Un testimonio arqueológico muy expresivo de la invasión de Senaquerib rey de Asiria a Judá y a las puertas mismas de Jerusalem, es la Inscripción de Siloé que nos narra las circunstancias en que Ezequías, rey de Judá, mandó construir su famoso acueducto que lleva su nombre, para garantizar el suministro de agua a la ciudad.

Este acueducto fue labrado en la roca, por debajo de la ciudad de Jerusalem, para conducir a la ciudad las aguas del manantial de Guijón hasta el estanque de Siloé en la parte mejor amurallada de la ciudad, para proveerla de agua en los trágicos días del asedio que se avecinaba de parte del ejército asirio.

En los planes de Dios, no fue necesario todo este ajetreo. Pero el acueducto no deja de ser una maravillosa obra de ingeniería que puede apreciar todo turista en Israel de manos de 2 Reyes 20:20 que dice: “Los demás hechos de Ezequías y todo su poderío, cómo construyó el estanque y el acueducto e introdujo las aguas en la ciudad, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?” (Comparar 2 Crónicas 32:30).

Se ha encontrado una inscripción hebrea en la salida del acueducto hacia el Estanque de Siloé, la cual narra la manera cómo fue construido, por la premura del tiempo, desde sus dos extremos. La Inscripción de Siloé está representada en TAMB 290:

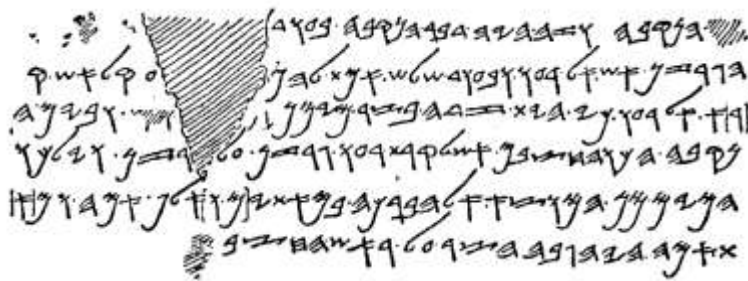


117



290

Abajo tienes la misma inscripción pero más legible:



LAS CARTAS DE LAKISH

El Período de Hierro termina en la arqueología de Israel con la caída de Jerusalem ante las huestes de Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el año 586 antes de Cristo. Ocurrió bajo el reinado del último rey de la dinastía de David: Sedequías (597-587 antes de Cristo).

La Biblia nos narra acerca de estos acontecimientos en 2 Reyes 24:18—25:21; 2 Crónicas 36:11-21 y Jeremías 37:1, 2; 39:1-10 y 52:1-30.

Una importante documentación extra bíblica de los últimos momentos antes de la caída de Jerusalem son las Cartas de Lakish, la correspondencia que los generales del ejército de Judá mantenían para informarse mutuamente del avance de las fuerzas de Nabucodonosor.

Dichas cartas fueron escritas en el material que estaba más a la mano: Ostraca, es decir, fragmentos de cerámica, de esos que se rompen en el taller del alfarero, de vasijas de cerámica sin usar. Sobre dichos fragmentos escribieron con tinta. Una de esas cartas es TAMB 289:

**289**

Mientras ocurren estos acontecimientos en el reino de Judá, el territorio del que fuera el reino de Israel permanecía evacuado de lo más selecto de su población que fue llevada en cautiverio por los asirios.



Sitio de Laquish (701 antes de Cristo)

6 PERIODOS ARQUEOLOGICOS DESPUES DE 586 ANTES DE CRISTO

La Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia cubre la arqueología de Israel sólo hasta el año 586 antes de Cristo. A continuación veamos la sucesión de los periodos arqueológicos posteriores, los cuales son designados con los nombres de los factores étnico-políticos que absorbieron el territorio de Israel. Estos son:

1. Período del Exilio en Babilonia;
2. Período Persa;
3. Período Helenista;
4. Período Romano.

PERIODO DEL EXILIO EN BABILONIA

Este período termina en términos redondos 70 años, conforme a la profecía de Jeremías 25:11, 12; Comparar Daniel 9:2.

En términos cronológicos dura desde 597, año en que el Gral. Gobrias toma Babilonia, y Ciro rey de Persia la convierte en provincia persa.

Durante este período, Sión permaneció abandonado y desierto, porque su población activa y creativa fue llevada en cautividad a Babilonia.

En la región de Samaria fue consolidándose un nuevo factor étnico-político, los samaritanos. Ellos descienden de la mezcla de los antiguos israelitas que los asirios dejaron en la tierra de Israel y la gente de Mesopotamia que llevara Esarjadón para repoblar la tierra (Esdras 4:2), y por cierto, para quebrantar su identidad nacional. A ellos se sumaron la gente que posteriormente llevó Asurbanipal, procedente de Babilonia y Elam (Esdras 4:10).

* * *

En Babilonia los judíos prosperaron material y espiritualmente. Su actividad en el Exilio nos ha dado la Biblia. Allí adoptaron el idioma arameo cuyas huellas han quedado impresas en la Biblia, en los libros escritos en ese período. Allí también adoptaron la caligrafía aramea, llamada “caligrafía cuadrada” que gradualmente remplazó a la antigua caligrafía cananea. Esta es la caligrafía que vemos en la Biblia Hebrea y que conocemos como “escritura hebrea”.

PERIODO PERSA

El Período Persa se extiende desde 539 hasta 333 antes de Cristo, año cuando el conquistador griego, Alejandro Magno, derrotó al rey Darío de Persia en la batalla de Iso.

Tras el edicto del rey Ciro para la reconstrucción del templo en Jerusalem (538 antes de Cristo) se produjo el masivo retorno de los judíos de Babilonia a Sión y la restauración de la patria añorada.

Durante el Período Persa se prestó atención, por decreto y provisión real, a la reconstrucción del templo en Jerusalem, que había sido destruido por los babilonios. Esto ocurrió a partir del año 536 antes de Cristo, y fue reiniciado tras un período de abandono, en el año 520 antes de Cristo.

Lo mismo ocurrió posteriormente con las murallas de Jerusalem, a partir del año 445, bajo la dirección de Nehemías (Esdras 4:23).

* * *

Del Período Persa data la transcripción que se hizo de los libros sagrados de Israel, de la caligrafía cananea arcaica a la caligrafía aramea que se ha conservado hasta nuestros días como característica del idioma hebreo.

Hasta ahora sólo se ha descubierto un texto fragmentario de Deuteronomio 6:4, 5 (el *Shemá Israel*) en escritura arcaica, descubierto en las inmediaciones de Jerusalem, pero puede tratarse de una copia de fecha posterior al Período Bíblico.

El ámbito historiográfico de la Biblia Hebrea alcanza solamente hasta el año 400 antes de Cristo, que posiblemente sea la fecha de la producción de los libros de Crónicas. Posteriormente la evidencia arqueológica es muy pobre hasta que esta región del mundo fue de repente iluminada por la llegada de Alejandro Magno y el comienzo del Período Helenista.

EL PERIODO HELENISTA

En la primera etapa del Período Helenista, que coincide con las conquistas territoriales de Alejandro Magno, empieza una afiebrada corriente de helenización en la región del Medio Oriente, representada por la construcción en la costa mediterránea de Egipto de una portentosa ciudad que lleva el nombre de Alejandro: Alejandría.

En esta ciudad Alejandro estableció a un gran número de judíos los cuales tuvieron gran influencia en la cultura de aquellos tiempos.

En la segunda etapa el imperio de Alejandro fue repartido entre sus herederos militares, quedando la Tierra de Israel bajo el dominio de dos dinastías y reinos que se turnaron para devastarla: Al norte de Judá estaba el reino helenista-sirio de los Seléucidas, y al sur, en Egipto, esta el reino de los Ptolomeos.

Como contraparte de la influencia perecedera de la cultura y de la religión griega o helena, un acontecimiento en el plano espiritual vino a iluminar la vida de los judíos en todos los rincones del mundo helenístico: La traducción de los Textos Sagrados de Israel al griego. Esta es la Septuaginta o Versión de los Setenta (LXX). Las circunstancias de su

producción editorial son un tanto legendarias y son narradas en un interesante documento conocido como la Epístola de Aristeas.

EL PERIODO ROMANO

El Período Romano se extiende a partir del año 63 antes de Cristo cuando Pompeyo conquistó Judea y sitió Jerusalem, convirtiendo al país en tributario de Roma.

El Período del Nuevo Testamento (el primer siglo de la era cristiana) es un breve segmento del largo Período Romano.

El cambio de amos en el Medio Oriente no alteró el proceso de helenización en el mundo antiguo.

El Templo de Jerusalem

A la primera parte del Período Romano pertenece la gran empresa de construcción que emprendiera el rey Herodes, de un nuevo edificio para el Templo en su emplazamiento del Monte Moriah. El consiguió demoler su antiguo edificio de los días del profeta Hageo que fuera construido por los judíos que retornaron a Sión procedentes de la cautividad en Babilonia.

Los restos arqueológicos del muro de contención que formaban la plataforma del témenos del Templo de Jerusalem se conservan hasta nuestros días y son visibles en el lado sur-occidental. Parte de este muro occidental es conocido como “Muro de los Lamentos”, porque en sus inmediaciones se reunían los judíos a llorar y lamentar la destrucción del Templo ocurrida en el año 70 después de Cristo.

Actualmente es posible visitar un túnel a todo el largo del muro occidental por debajo de los escombros sobre los cuales está construido el barrio árabe de la ciudad antigua de Jerusalem. Estas excavaciones subterráneas han sido dirigidas por el arqueólogo israelí Dan Bahat.

Los Rollos del Mar Muerto

De los primeros momentos del Período Romano también nos llega el descubrimiento de un tesoro admirable que ha dejado boquiabiertos a todos los habitantes del planeta: Una biblioteca sepultada por 2000 años, que fue escondida por los judíos esenios en las cuevas inaccesibles junto a la costa nor-occidental del Mar Muerto, en un lugar llamado por los árabes, Qumrán.

Elos documentos conocidos como los Rollos del Mar Muerto incluyen casi todos los libros de la Biblia Hebrea, aunque la mayoría de manera muy fragmentaria, y son ¡mi años más antiguos que los manuscritos que utilizó Casiodoro de Reina cuando tradujo la Biblia al español!

Este portentoso descubrimiento realizado a partir de 1947 ha sido tomado en cuenta en la producción de la Biblia RVA y de la *Biblia Decodificada*, e iluminan el sentido de muchos pasajes bíblicos que de otro modo permanecerían sumidos en el misterio.

En otros casos, los Rollos del Mar Muerto han venido a confirmar muchas de las hipótesis de los críticos textuales de la Biblia acerca del sentido del texto bíblico original.



**Vasijas de cerámica donde fueron conservados
los Rollos del Mar Muerto**

La urna osuaria de Jacob hermano de Jesús

Los arqueólogos seguimos trabajando arduamente, y es probable que descubrimientos aun más portentosos que los de los Rollos del Mar Muerto ocurran en el área del mundo de la Biblia, particularmente en Israel y en Jerusalem.

Uno de ellos, de fecha muy reciente ha sido una urna osuaria de piedra caliza que data de los días de Jesús, que ha causado conmoción en el mundo de la arqueología y en el mundo de la fe, porque la inscripción indica que habría contenido los restos óseos de “Jacob hijo de José y hermano de Jesús”.

La inscripción aramea dice YAAQOV BAR YOSEF AHOHI YESHUA.

El consenso de los arqueólogos israelíes es que la urna es auténtica y proviene del mausoleo de la familia de Jesús en Talpiot, al sur de Jerusalem. Pero hay dudas con respecto a la inscripción, aunque hasta ahora nadie ha demostrado que no sea original.

Llama mucho el hecho de que en el nombre de una persona se incluya el nombre de su hermano.

La urna ha sido rescatada del mercado negro de antigüedades sin los restos óseos. No han quedado impregnados en su interior restos que pudieran conducir a descubrir el ADN de Jacob.

No obstante, es un hecho que la Arqueología Bíblica es uno de los temas más apasionantes, y que gracias a los programas de Cable TV el público en general ha logrado

tener acceso al mundo secreto al que antes teníamos acceso sólo los arqueólogos profesionales.



Urna fúnebre de Jacob, hermano de Jesús
Texto arameo: Yaaqov Bar Yosef ahohi Yeshúa

7

**SAMUEL ESCOBAR
ANTE LOS VESTIGIOS
DEL PERIODO DE HIERRO**

Hace varios años, mientras yo era un estudiante de la Facultad de Arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem, tuve la grata visita de un peruano prominente, el Dr. Samuel Escobar, directivo de la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos (International Fellowship of Evangelical Students o IFES).

Le llevé a visitar varios lugares donde en esos días yo realizaba mis prácticas y trabajo de campo, entre ellos el área de excavaciones de la Torre de David junto a Shaar Yafo, área del emplazamiento del antiguo palacio del rey Herodes.

Entonces, un compañero de la Facultad de Arqueología llamado David Davis, al verme entrar al área de excavaciones con el Dr. Samuel Escobar, me llamó muy emocionado desde el fondo de la enorme área excavada y dijo:

—¡Móshe! ¡Hemos llegado hasta los estratos del Período de Hierro!

—¿Y cómo puedes estar tan seguro de ello?

Entonces subió trepando velozmente por unas escaleras y me entregó unos minúsculos fragmentos de cerámica con ciertos rasgos decorativos casi invisibles, y al verlos yo quedé convencido.

El Dr. Samuel Escobar estaba pálido de asombro. Después de todo, ¿cómo podía yo leer el lenguaje de unos simples fragmentos de tiesto? ¡Eso parecía ser obra de la brujería y del mismísimo demonio!

* * *

Cuando mi amigo David Davis se alejó de nosotros, el Dr. Escobar me ajochó con sus preguntas:

—¿A qué se debe tanta alegría con relación al “Período de Hierro”? ¿Y qué tienen que ver con el Período de Hierro esos burdos tiestos de barro? ¿Dónde está el hierro?

Le respondí:

—Si ocurre que se ha llegado a tocar en la excavación con restos arqueológicos del Período de Hierro Fase I, entonces estamos ante los vestigios de la conquista de la tierra de Canaán por los hijos de Israel que salieron de Egipto al mando de Moisés y Josué. Si los restos de cerámica son característicos de los que usaron los israelitas, esa es la primera evidencia de la presencia de los hijos de Israel en esta tierra que ha llegado a ser la Tierra de Israel. La importancia de un hallazgo de este tipo se incrementa cuando el testimonio arqueológico ocurre en Jerusalem, la capital de Israel. Este tipo de descubrimiento siempre viene acompañado de una fuerte dosis de nacionalismo.

El preguntó:

—¿Y cómo sabes que estos fragmentos pertenecen a ese período y a los hijos de Israel?

Respondí:

—Por unas líneas en espiral que sobre la arcilla semi-seca del vaso o utensilio producía el roce de un objeto pulido, tanto en el interior como en el exterior, mientras daba vuelta sobre la rueda de alfarero.

El dijo:

—¿Y cómo sabes eso al ver un fragmento de tiesto tan pequeño?

Respondí:

—Los estudiantes de arqueología aprendemos a identificar los objetos a partir de los pequeños fragmentos, por insignificantes que sean, y de este modo los utilizamos como indicadores de tiempo.

El dijo:

—¡No me consta!

Le dije:

—En la Universidad nos dan un curso especializado sobre la cerámica de los diversos períodos arqueológicos, y tenemos la oportunidad de ver y tocar los objetos enteros, que generalmente son descubiertos en tumbas, no en estratos de habitación. Pero son los estratos de habitación los que determinan la cronología y las asociaciones étnicas de los objetos, debido a que aparecen en un contexto estratigráfico, en una superposición de estratos que representan períodos.

El Dr. Escobar quedó finalmente admirado de este tipo de estudio, y que las cosas tan pequeñas e insignificantes puedan ser de tan grande valor.

—¿Y cómo puedes estar tan seguro de ello?

Entonces subió trepando velozmente por unas escaleras y me entregó unos minúsculos fragmentos de cerámica con ciertos rasgos decorativos casi invisibles, y al verlos yo quedé convencido.

El Dr. Samuel Escobar estaba pálido de asombro. Después de todo, ¿cómo podía yo leer el lenguaje de unos simples fragmentos de tiesto? ¡Eso parecía ser obra de la brujería y del mismísimo demonio!

* * *

Cuando mi amigo David Davis se alejó de nosotros, el Dr. Escobar me ajochó con sus preguntas:

—¿A qué se debe tanta alegría con relación al “Período de Hierro”? ¿Y qué tienen que ver con el Período de Hierro esos burdos tiestos de barro? ¿Dónde está el hierro?

Le respondí:

—Si ocurre que se ha llegado a tocar en la excavación con restos arqueológicos del Período de Hierro Fase I, entonces estamos ante los vestigios de la conquista de la tierra de Canaán por los hijos de Israel que salieron de Egipto al mando de Moisés y Josué. Si los restos de cerámica son característicos de los que usaron los israelitas, esa es la primera evidencia de la presencia de los hijos de Israel en esta tierra que ha llegado a ser la Tierra de Israel. La importancia de un hallazgo de este tipo se incrementa cuando el testimonio arqueológico ocurre en Jerusalem, la capital de Israel. Este tipo de descubrimiento siempre viene acompañado de una fuerte dosis de nacionalismo.

El preguntó:

—¿Y cómo sabes que estos fragmentos pertenecen a ese período y a los hijos de Israel?

Respondí:

—Por unas líneas en espiral que sobre la arcilla semi-seca del vaso o utensilio producía el roce de un objeto pulido, tanto en el interior como en el exterior, mientras daba vuelta sobre la rueda de alfarero.

El dijo:

—¿Y cómo sabes eso al ver un fragmento de tiesto tan pequeño?

Respondí:

—Los estudiantes de arqueología aprendemos a identificar los objetos a partir de pequeños fragmentos, por insignificantes que sean, y de este modo los utilizamos como indicadores de tiempo.

El dijo:

—¡No me consta!

Le dije:

—En la Universidad nos dan un curso especializado sobre la cerámica de los diversos períodos arqueológicos, y tenemos la oportunidad de ver y tocar los objetos enteros, que generalmente son descubiertos en tumbas, no en estratos de habitación. Pero son los estratos de habitación los que determinan la cronología y las asociaciones étnicas de los objetos, debido a que aparecen en un contexto estratigráfico, en una superposición de estratos que representan períodos.

El Dr. Escobar quedó finalmente admirado de este tipo de estudio, y que las cosas tan pequeñas e insignificantes puedan ser de tan grande valor.

**CATALOGO DE LA
TABLA ARQUEOLOGICA
DEL MUNDO DE LA BIBLIA**

1. Jericó IX (AAA, XXIII, Tab. XXXI:19); , Tab. 1:6.
2. Shaar Ha-Golán (Museo Nacional de Israel, 49-154); AMIRAN, Tab. 1:1.
3. Aruba (ADAJ III, Fig. 5:99); AMIRAN, Tab. 1:11.
4. Aruba (ADAJ III, Fig. 6:122); AMIRAN, Tab. 1:10.
5. Jericó VIII (AAA; XXIII, Tab. XXXIII: 18); AMIRAN, Tab. 1:3.
6. Ghassul (PAM 36:94); AMIRAN, Foto 25.
7. Ghassul (PAM 36:90); AMIRAN, Foto 26.
8. El Adimeh (Fig. 36:97).
9. Ghassul (GHASSUL I, Tab. 48:78); AMIRAN, Foto 27.
10. Ghassul (PAM 36:66); AMIRAN, Foto 28.
11. Ghassul IV (GHASSUL I, Tab. 50:A).
12. Ghassul IV A (GHASSUL II, Tab. 96:5); AMIRAN, 2:20.
13. Ghassul (GHASSUL I, Tab. 50:5); AMIRAN, Tab. 3:1.
14. Ghassul (GHASSUL I, Fig. 53); AMIRAN, Tab. 3:4.
15. Beersheva (IEJ 5, 1955, Tab. 14:B); AMIRAN, Foto 35.
16. E-Safadi (IEJ VI, Fig. 8:17).
17. Abu Matar (IEJ VI, Fig. 3:8); AMIRAN, Tab. 5:6.
18. Guézer (Gezer III, Tab. CXLI:5); AMIRAN, Tab. 5:9.
19. E-Safadi (IEJ VI, Fig. 11:1); AMIRAN, 5:8.
20. Beersheva (IEJ 5, 1955, Tab. 17:B); AMIRAN, Foto 36.
21. Azor, Enciclopedia de Excavaciones I, Pág. 6.
22. Azor (Atiqot III, Tab. IX:17); AMIRAN, Foto 32.
23. Azor (Atiqot III, Tab IX:14); AMIRAN, Tab. 7:6.
24. Beter II-III (Atiqot II, Fig. 1:16); AMIRAN, 7:5.
25. Tel el-Fara Norte (RB 1951, Pág. 575, Fig. 6:3); AMIRAN, Tab. 10:3.
26. Afula (JPOS XX, Tab. XX:1); AMIRAN, Foto 52.
27. BET YERAK xvi (Museo Nacional de Israel, 50-4082); AMIRAN, Tab. 10:10.
28. Tel el-Fara Norte, 5 (RB 1949, Pág. 127, Fig. 8:23); AMIRAN, 10:11.
29. Tel el-Fara Norte (RB 1949, Tab. VI); AMIRAN, Foto 53.
30. Tel el-Fara Norte (RB 1951, Tab. XXI); AMIRAN, Foto 43.
31. Tel el-Fara Norte (RB 1952, Pág. 581, Fig. 12:9); AMIRAN, Tab. 9:2.
32. Hai, Tumba G (AY, Tab. LXXIII:928); AMIRAN, Tab. 11:21.
33. Asawir (Museo Nacional de Israel, 542-53); AMIRAN, Tab. 9:23.
34. Tel el-Fara Norte (RB 1951, Tab. XXII); AMIRAN, Foto 49.
35. Tel el-Fara Norte (RB 1951, Tab. XXII); AMIRAN, Foto 45.
36. Tel el-Fara Norte (RB 1951, Tab. XXII); AMIRAN, Foto 46.
37. Asawir (Museo Nacional de Israel, 541-53); AMIRAN, Foto 48.
38. Tel el-Fara Norte, Tumba 3 (RB 1949, Pág. 113, Fig. 1:26); AMIRAN, Tab. 9:31.
39. Afula (JPOS, xxi, Tab. V:1); AMIRAN, Tab. 14:4.
40. Hai, AMIRAN, Foto 40.

41. Hai, Tumba G (AY, Tab. LXXII:828); AMIRAN, Tab. 11:6.
42. Hai, Tumba G (AY, Tab LXXII:870); AMIRAN, Tab. 11:13.
43. Hai (AY, Tab. LXVII, 50:91); AMIRAN, Tab. 11:5.
44. Ofel, Tumba 3 (PMB, 3, Tab. IV:3); AMIRAN, Tab. 11:8.
45. Ofel, Tumba 3 (PMB, 3, Tab. IV:10); AMIRAN, Tab. 11:12.
46. Hai, Tumba G (AY, Tab. LXVII, 7:587); AMIRAN, Tab. 11:5.
47. Ghur E-Safi (PAM, 46:38, 46:39); AMIRAN, Foto 61.
48. Bet-seán (Beth Shan, III, Tab. XXX:1); AMIRAN, Tab. 17:6.
49. Kineret, Tumba (Yediot, 10, Tab. 44:1); AMIRAN, Tab. 17:7.
50. Abydos (Ashmolean Museum, E 3240); AMIRAN, Foto 74.
51. Kefar Ata (PAM, 45, 205-207); AMIRAN, Foto 73.
52. Abusir el-Melek (Abusir, Graberfeld TF 27); AMIRAN, Foto 77.
53. Tel el-Fara Norte (RB 1948, Pág. 555, Fig. 4); AMIRAN, Tab. 17:3.
54. Meguido XVII (Meg. II, Tab. 5:1); AMIRAN, Tab. 17:3.
55. Kefar Ata (PAM, 45:204); AMIRAN, Foto 68.
56. Meguido XVII (Meg. II, Tab. 5:16); AMIRAN, Tab. 15:6.
57. Beth Yerak XII C (Beth Yerak, Tab. 7:21); AMIRAN, Tab. 16:1.
58. Beth Yerak (Museo Nacional de Israel, 802-51); AMIRAN, Foto 69.
59. Beth Yerak (Museo Nacional de Israel, 3418-51); AMIRAN, Foto 80.
60. Afula (JPOS, XXI, Tab. XXI); AMIRAN, Foto 81.
61. Bet-sheán XII (MJ, XXIV, Tab. VII:17); AMIRAN, Tab. 19:13.
62. Jericó (PAM, I 10032); AMIRAN, Foto 87.
63. Beth Yerak, AMIRAN, Foto 86.
64. Beth Yerak (Museo Nacional de Israel, 50-4345, 51-1554); AMIRAN, Foto 83.
65. Beth Yerak (Museo Nacional de Israel, 53-1019); AMIRAN, Foto 84.
66. Hai, Templo A (AY, Tab. LXV: 1562); AMIRAN, Tab. 18:6.
67. Beth Yeerak X B (Beth Yerak, Tab. 13:10); AMIRAN, Tab. 18:13.
68. Manhata, AMIRAN, Foto 90.
69. Beniye, AMIRAN, Foto 91.
70. Tel Aviv (Colección de Moshé Dayán); AMIRAN, Foto 92.
71. Lakish (PAM, 34:2922); AMIRAN, Foto 93.
72. Jaljul, AMIRAN, Foto 94.
73. Azor (QDAP, X, Tab. XIV:3); AMIRAN, Foto 96.
74. Maayan Baru (Atiqot III, Tab. XII:6); AMIRAN, Foto 97.
75. Maayan Baru (Atiqot III, Fig. 12:7); AMIRAN, Foto 98.
76. Maayan Baru (Atiqot III, Tab. XI:4); AMIRAN, Foto 99.
77. El Jusén, Jordania (APEF, IV, Tab. 1:48); AMIRAN, Foto 100.
78. Maayan Baru (Atiqot III, Tab. XII:5); AMIRAN, Foto 101.
79. El Jusén, Tumba (APEF, IV, Fig. 1:1); AMIRAN, Foto 105.
80. Meguido (Meg. T, Tab. 88:3); AMIRAN, Foto 105.
81. Meguido (Meg. T, Tab. 92:1); AMIRAN, Foto 106.
82. Meguido (Meg. T, Tab. 101:20); AMIRAN, Foto 104.
83. Meguido (Meg. T, Tab. 101:15); AMIRAN, Foto 102.
84. Meguido (PAM, 34:1578); AMIRAN, Foto 103.
85. Meguido, Tumba 1120B (Meg. T, Tab. 22:19); AMIRAN, Tab. 24:6.
86. Meguido XIV, Tumba 5178 (Meg. II, Tab. 15:2); AMIRAN, Tab. 27:2.
87. Gabaón, AMIRAN, Foto 108.

88. Meguido XIV, Tumba 31:48 (Meg. II, Tab. 12:3); AMIRAN, Tab. 33:10
89. Meguido XV, Tumba 3171 (Meg. II, Tab. 7:18); AMIRAN, Tab. 33:11.
90. Meguido XIV, Tumba 5186 (Meg. II, Tab. 10:8); AMIRAN, Tab. 33:7
91. Meguido XIV, Tumba 3155 (Meg. II, Tab. 10:2); AMIRAN, Tab. 33:6.
92. Rosh Ha-áyin (QDAP, VI, Tab. XXV; PAM, 2087); AMIRAN, Foto 127.
93. Meguido XV, Tumba 3118 (Meg. II, Tab. 12:17); AMIRAN, Tab. 30:1.
94. Meguido XIV, Tumba 3138 (Meg. II, Tab. 12:17); AMIRAN, Tab. 31:1.
95. Meguido XI-XIII, Tumba 2145 (Meg. II, Tab. 28:7).
96. Meguido XII, Tumba 3095 (Meg. II, Tab. 29:25); AMIRAN, Tab. 26:6.
97. Meguido XII, Tumba 4107 (Meg. II, Tab. 26:10); AMIRAN, Tab. 34:10.
98. Meguido XII (Meg. II, Tab. 23:18); AMIRAN, Tab. 34:18.
99. Meguido XII, Tumba 3122 (Meg. II, Tab. 24:10); AMIRAN, 34:15.
100. Meguido XI, Tumba 4053 (Meg. 31:6); AMIRAN, Tab. 34:8.
101. Meguido XII, Tumba 3122 (Meg. II, Tab. 24:4); AMIRAN, Tab. 34:3.
102. Barkai (Museo Nacional de Israel 57-130); AMIRAN, Foto 113.
103. Tel Beth Mirsin E (TBM, IA, Tab. 7:13); AMIRAN, Tab. 27:16.
104. Tel Beth Mirsin D (TBM, IA, Tab. 13:4); AMIRAN, Tab. 30:3.
105. Meguido XII, Tumba 3182 (Meg. II, Tab. 30:3); AMIRAN, 30:7.
106. Tel Beth Mirsin D (TBM, IA, Tab. 14:2); AMIRAN, Tab. 29:11.
107. Meguido X (Meg. II, Tab. 45:24); AMIRAN, Tab. 29:7.
108. Meguido XII (Meg. II, Tab. 27:8); AMIRAN, Tab. 32:1.
109. Afula (Museo Nacional de Israel 50-801); AMIRAN, Foto 128.
110. Ajjul (AG II, Tab. XXXIV:60 MS PAM 32, 2088); AMIRAN, Foto 132.
111. Meguido XII, Tumba 5134 . RoB (Meg. II, Tab. 26:14); AMIRAN, Tab. 37:2.
112. Meguido XII, WP-IV (Meg. II Tab. 26:16); AMIRAN, Tab. 37:9.
113. Meguido XI, Tumba 5243-WP-VI (Meg. II, Tab. 34:4); AMIRAN, Tab. 37:3.
114. Meguido XI, Tumba 4109 (Meg. II, Tab. 34:13); AMIRAN, Tab. 37:7.
115. Meguido XI, Tumba 4109 (Meg. II, Tab. 34:9); AMIRAN, 37:12.
116. Meguido X, WSI (Meg. II, Tab. 45:21); AMIRAN, Tab. 37:14.
117. Abu Hawan (ADAP, III, Tab. XX:4); AMIRAN, Foto 138.
118. Meguido (Meg. II, Tab. 134:5; The Oriental Institute A 208/3);
AMIRAN, Foto 140.
119. Tel el-Fara Norte (RB 1951, Pág. 579, Fig. 9:10); AMIRAN, Tab. 47:5.
120. Lakish, Templo II (La. II, Tab. XLVII:230); AMIRAN, 40:5.
121. Hazor IB, Tumba 8144-5 (Hazor 2, Tabla CXXIX:17); AMIRAN, Tab. 40:7.
122. Lakish, Templo II (La. II, Tab. XLVIII:246); AMIRAN, Tab. 41:5.
123. Meguido, Templo III (Meg. II, Tab. 72:3); AMIRAN, Tab. 50:8.
124. Meguido VIII (Meg. II, Tab. 61:27); AMIRAN, Tab. 42:10.
125. Hazor IB, Tumba 8144-5 (Hazor I, Tab. CXXX:14); AMIRAN, Tab. 51:7.
126. Hazor, Hazor 2, Tab. CLXXVIII:5.
127. Lakish, Tumba 571 (La. IV, Tab. 72:630); AMIRAN, Tab. 38:26.
128. Lakish, Templo III (La. II, Tab. XLI:125); AMIRAN, Tab. 39:18.
129. Lakish, Templo III (La. II, Tab. XLVII:239); AMIRAN, Tab. 40:10.
130. Meguido (Meg. T, Tab. 134); AMIRAN, Foto 173.
131. Meguido VIIA (Meg. II, Tab. 67:10); AMIRAN, Tab. 46:20.
132. Meguido, Tumba 1100 C (Meg. T, Tab. 48:7); AMIRAN, Tab. 44:1.
133. Meguido, VIIB (Meg. II, Tab. 66:10); AMIRAN, Tab. 59:19.

134. Tel el Naguila.
135. Ajjul (QDAP VIII, Tab. VIII); AMIRAN, Foto 153.
136. Ajjul (QDAP VIII, Tab. VIII); AMIRAN, Foto 153.
137. Meguido (Meg. T, tab. 44:5, The Oriental Institute A 16554); AMIRAN, Foto 163.
138. Procedencia desconocida, AMIRAN, Foto 164.
139. Azor (Colección de Moshé Dayán); AMIRAN, Foto 178.
140. Jerusalem, Tumba (Erets Israel Ve-Atiqoteha 35, Fig. 1:2); AMIRAN, Tab. 52:4.
141. Jerusalem (Erets Israel Ve-Atiqoteha, Tab. III); AMIRAN, Foto 182.
142. Jerusalem (Erets Israel Ve-Atiqoteha, Tab. III); AMIRAN, Foto 185.
143. Lakish, Templo I, WS I (La. II, Tab. XLIII:154); AMIRAN, Tab. 53:3.
144. Guézer, Tumba 30, WS II (Strat. Comp. Fig. 158:7); AMIRAN, Tab. 53:7.
145. Lakish, Templo III, Buccherio (La. II, Tab. LI:285); AMIRAN, Tab. 54:21.
146. Meguido, Tumba A, WP V (Meg. T, Tab. 45:19); AMIRAN, Tab. 55:6.
147. Lakish, Tumba 7011, BS III (La. IV, Tab. 79:814); AMIRAN, Tab. 55:5.
148. Meguido, Tumba 77, WP IV (Meg. T, tab. 41:27).
149. Jerusalem, Monochrome (Erets Israel Ve-Atiqoteha 36, Fig. 2:25); AMIRAN, Tab. 55:10.
150. Abu Hawan V, W Shaved (TAH, Pág. 47, Fig. 288); AMIRAN, Tab. 55:12.
151. Ajjul, Pl. 960 (AG II, Tab. XXXI:41 E 3); AMIRAN, Tab. 58:3.
152. Ajjul, TCP 780 (AG IV, Tab. LII:41); AMIRAN, Tab. 58:2.
153. Lakish, Templo II, Myc II (La. II, Tab. XLIX:247; PAM 36, 2248); AMIRAN, Foto 186.
154. Bet-shemesh (PAM I, 41); AMIRAN, Foto 191.
155. Bet-shemesh (PAM I, 43); AMIRAN, Foto 190.
156. Bet-shemesh (PAM I, 43); AMIRAN, Foto 189.
157. Abu Hawan (PAM I, 43); AMIRAN, Foto 196.
158. Lakish, Tumba 570 (La. IV, Tab. 69:555); AMIRAN, Tab. 61:5.
159. Abu Hawan IV (TAH, No. 165); AMIRAN, tab. 60:9.
160. Meguido (PAM 1:3790); AMIRAN, Foto 238.
161. Meguido, Tumba 6069, AMIRAN, Foto 247.
162. Meguido VII A (Meg. II, Tab. 70:9); AMIRAN, tab. 93:6.
163. Bet-shemesh (PAM I, 107); AMIRAN, Foto 300.
164. Hazor IX (Hazor 3-4, Tab. CCVIII:5); AMIRAN, Tab. 62:14.
165. Lakish, Tumba 196 (La. III, Tab. 81:104); AMIRAN, Tab. 63:8.
166. Hazor VIII (Hazor 2, Tab. LVII:15); AMIRAN, tab. 75:12.
167. Meguido V (Meg. I, Tab. 21:125); AMIRAN, Tab. 71:2.
168. Meguido V (Meg. I, Tab. 20:119); AMIRAN, Tab. 79:2.
169. Samaria III (SS III, Fig. 5:5); AMIRAN, Tab. 86:3.
170. Lakish (La. III, Tab. 89:364); AMIRAN, Tab. 87:7.
171. Tel el-Fara Norte, Tumba 223 (CPP 85N 10); AMIRAN, Tab. 95:9.
172. Hazor (Hazor 1, Tab. CXLVII:23); AMIRAN, Foto 222.
173. Meguido I-IV (Meg. I, Tab. 2:50); AMIRAN, Tab. 88:19.
174. Tel Beth Mirsin (PAM I, 8956); AMIRAN, Foto 226.
175. Bet-shemesh II b-c (AS IV, Tab. LXIV:31); AMIRAN, Tab. 79:16.
176. Hazor VA (Hazor 2, Tab. LXXXIV:2); AMIRAN, Tab. 73:6.

177. Hazor, AMIRAN, Foto 254.
178. Hazor (Hazor 3-4, Tab. CCCLII:4); AMIRAN, Foto 664.
179. Meguido II-III (Meg. I, Tab. 39:1); AMIRAN, AMIRAN, Tab. 94:8.
180. Tel Beth Mirsin A (TBM I, Tab. 70:8); AMIRAN, Tab. 100:18.
181. Guézer (Gezer III, Tab. CLXIII:I); AMIRAN, Tab. 90:1.
182. Bet-shemesh (CPP, 27 D 8); AMIRAN, Tab. 90:3.
183. Guézer (CPP, 64 R 2); AMIRAN, Tab. 90:10.
184. Tel el-Fara Norte, Tumba 552; AMIRAN, Tab. 90:9.
185. Tel Gherev (Colección de Moshé Dayán); AMIRAN, Foto 284.
186. Samaria (SS III, Fig. 19:1); AMIRAN, Tab. 66:7.
187. Samaria (SS III, Fig. 4:18); Tab. 67:6.
188. Hazor VB (Hazor 3-4, Tab. CCXXIII:24); AMIRAN, Tab. 66:18.
189. Procedencia desconocida, AMIRAN, Foto 231.
190. Meguido VI A (Meg. II, Tab. 78:20); AMIRAN, Tab. 97:1.
191. Meguido V A (Meg. II, Tab. 90:3).
192. Tel el-Fara, Tumba 227, WP II (CPP 82 L 1); AMIRAN, Tab. 97:27.
193. Lakish (PAM 34.2926); AMIRAN, Foto 304.
194. Ajjul (PAM 32, 1925); AMIRAN, 303.
195. Tsafi (Colección de Moshé Dayán); AMIRAN, Foto 289.
196. Acziv (Museo de Naharia); AMIRAN, Foto 293.
197. Acziv (Museo de Naharia); AMIRAN, Foto 294.
198. Tel el-Fara Norte I (RB 1951, Pág. 419, Fig. 12:3); AMIRAN, Tab. 99:3.
199. Hazor V A (Hazor 2, Tab. XCVII:11); AMIRAN, Tab. 99:7.
200. Wadi Beitsa, *Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 145.
201. Jericó, Torre Pre-Cerámica, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 53.
202. Jericó, *Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 247.
203. Jericó, *Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 247.
204. Jirbet Minjah, *Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 173.
205. Shaar Ha-Golán, *Qadmoniót* 6, Pág. 55.
206. Jirbet Minjah, *Qadmoniot* 6, Pág. 46.
207. Ein-guédi, *Qadmoniót* 12, Pág. 121.
208. Ghassul, William F. Albright, *Arqueología de la Tierra de Israel*, Pág. 59.
209. Hadera, *Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 150.
210. Beersheva, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 58.
211. Mearat Ha-Matmón, *Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 357.
212. Mearát Ha-Matmón, Yigael Yadin, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 64.
213. Bir Safadi, Beersheva (*Qadmoniót* 12, Pág. 121).
214. Bir Safadi, Beersheva (*Qadmoniót* 12, Pág. 121).
215. [EGIPTO: La Paleta del Faraón Narmer, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh*, Págs. 60-62.]
216. Tel el-Fara, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 50.
217. Kefar Munash, IEJ 13, 1963, Pág. 267.
218. Kefar Munash, IEJ 13, 1963, Pág. 267.
219. Kefar Munash, *Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 559.
220. Arad, Torre con atalayas (Revista del Museo Nacional de Israel).

221. Hai, La torre, Yigael Yadín, *Torat Ha-miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 50.
222. Meguido, Casa con ápside (Emberg, *Notes on the Chalcolithic and Early Bronze Age Pottery of Megiddo*, Pag. 5).
223. Meguido XV, Area del Templo (*Enciclopedia de Excavaciones*, Pág. 302).
224. Beth Yerak, *Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 44.
225. Hai, La fortaleza (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 436).
226. Tel el-Jesi, Hacha, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 87.
227. Tel el-Jesi, Punta de lanza, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 87.
228. Meguido, Plano esquemático de una tumba de pozo (Meg. T, Fig. 46).
229. Meguido, Plano y corte de la Tumba 1014 (Meg. T, Fig. 479).
230. Procedencia desconocida, Lanza, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 108.
231. Procedencia desconocida, Parte tracera de una lanza, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 108.
232. Maayán Baruj, Daga (Museo Nacional de Israel).
233. Meguido XIII, Puerta de la ciudad (Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 98.
234. Siquem, Hacha de ojos, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 120.
235. Meguido, Hacha (Meg. T, Fig. 173).
236. Meguido, Punta de lanza (Meg. T, Fig. 170:4).
237. Meguido, Espada (Meg. T, Fig. 171:6).
238. Siquem, espada (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 542, 544).
239. [EGIPTO: Detalle del mural de la tumba de Jenunjotep, en Beni Hasan, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra, Pág. 120.)]
240. Hazor, Puerta de la ciudad (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 163.)
241. Tel Sharujen, Parte del terraplén y la puerta de la ciudad (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Págs. 552, 553).
242. Siquem, Puerta de la ciudad (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 541).
243. Rosh el-Ayin, Tumba 5 (QDAP VI, Pág. 104).
244. Siquem, El templo (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 541).
245. Procedencia desconocida, Espada MBIIIB (Museo Nacional de Israel).
246. Procedencia desconocida, Hacha de guerra, Yigael Yadín, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 126.
247. Naharia, Templo (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 404).
248. Naharia, Estatuilla (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 405).
249. Meguido, Templo (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 306).
250. Meguido, Puerta de la ciudad (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 307).
251. Lakish, Templo I (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 293).
252. Lakish, Templo II (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 293).
253. Lakish, Templo II (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 293).
254. Hazor, Templo, Area 8 (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 162).
255. Hazor, Templo, Area 8 (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 162).
256. Hazor, Motivo en marfil (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 163).

257. [EGIPTO: Carro de guerra cananeo, Yigael Yadin, *Torat Ha-Miljamáh*, Pág. 168.]
258. Hazor, Ortostato (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 163).
259. Ajjul, Pendiente con imagen de la diosa Astarte (Negbi, *The Hoards of Goldwork from Tel el-Ajjul*, IV:17).
260. Bet-sheán, Hacha, Yigael Yadin, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 200.
261. Siquem, Espada de boca (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 542).
262. Guézer, Espada de boca (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 185).
263. Hazor, Hacha, Yigael Yadin, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 162.
264. Meguido, Motivo de un rey cananeo en marfil (*Qadmoniót 5*, Pág. 5).
265. Lakish, *Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 296.
266. Meguido, Motivo de grifo en marfil (*Qadmoniót 5*, Pág. 12).
267. Hazor, Estatua (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 161).
268. Hazor, Motivo en piedra (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 161).
269. Guézer, Calendario de Guézer (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 116).
270. Meguido, Motivo en marfil (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 309).
271. Meguido, Motivo en marfil (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 309).
272. Meguido, Estatuilla (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 308).
273. Bet-sheán, Sarcófago filisteo de cerámica (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 72).
274. Hazor, Puerta de Salomón, Yigael Yadin, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 289.
275. Guézer, Puerta de Salomón, Yigael Yadin, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 292.
276. Meguido, Puerta de Salomón, Yigael Yadin, *Torat Ha-Miljamáh* (El Arte de la Guerra), Pág. 291.
277. Meguido, Puerta de la ciudad (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 312).
278. Hazor, La Fortaleza (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 167).
279. Hazor, La Fortaleza (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 163).
280. Arad XI, El Santuario (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 472).
281. Arad X, El Santuario (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 472).
282. Gabaón, El Estanque (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 108).
283. Gabaón, Sistema de acceso al agua (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 108).
284. Samaria, Ostraca N° 1 (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 532).
285. Dibón, La Estela del Rey Mesha de Moab (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 199).
286. Samaria, Motivo en marfil de una mujer mirando por la celosía de su ventana (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 535).
287. Samaria, Motivo en marfil del dios Horus (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 535).
288. Samaria, Motivo en marfil de una esfinge (*Enciclopedia de Excavaciones II*, Pág. 535).
289. Lakish, Ostraca N° 3 de las Cartas de Lakish (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 298).

290. Jerusalem, Inscripción del Acueducto de Ezequías en su salida al Estanque de Siloé (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 211).
291. Jerusalem, Capitel descubierto en el Ofel (*Enciclopedia de Excavaciones I*, Pág. 216).
292. Montes de Judá, Objeto de culto cananeo (Museo Nacional de Israel).
-



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Separatos Académicos] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
 Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
 Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
 ¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651